

43 2ej.



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

FINANCIAMIENTO EXTERNO, INSTRUMENTO
PARA EL DESARROLLO EN MEXICO.

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN ECONOMIA

presenta

HECTOR GONZALEZ LUNA



México, D. F.

1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO, INSTRUMENTO PARA
EL DESARROLLO DE MEXICO

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I. LOS FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA CORRIENTE KEYNESIANA CON RESPECTO AL CRECIMIENTO - ECONOMICO.	6
I.I. LA INFLUENCIA DE LA INVERSION EN - LA ECONOMIA Y SU RELACION CON - - OTRAS FUNCIONES ECONOMICAS.....	6
I.II. EL PAPEL QUE CUMPLE EL TIPO DE IN- TERES EN LA ECONOMIA.....	18
I.III. EL TIPO DE CAMBIO FIJO Y FLOTANTE....	26
CAPITULO II. EL MODELO DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTI TUCION DE IMPORTACIONES.	31
CAPITULO III. LA ECONOMIA MEXICANA EN LOS PERIODOS PRE SIDENCIALES DE ECHEVERRIA ALVAREZ Y LO-- PEZ PORTILLO (1970-1982).	44
III.I. EL DEFICIT PRESUPUESTAL DEL GOBIER NO DE ECHEVERRIA ALVAREZ.....	
III.II. EL DEFICIT PRESUPUESTAL DEL GOBIER NO DE LOPEZ PORTILLO.....	60

CAPITULO IV. LOS DESEQUILIBRIOS GENERADOS POR EL MODELO DEL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO.	73
IV.I. EL DEFICIT EXTERNO Y LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.....	73
IV.II. FUENTES DE FINANCIAMIENTO Y LA DEUDA EXTERNA DE MEXICO.....	
CAPITULO V. EL CRECIMIENTO ECONOMICO CON DEUDA EXTERNA.	118
V.I. LOS EFECTOS QUE PRESENTA EL PAGO POR EL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA.....	118
V.II. PUNTOS DE VISTA SOBRE LA BALANZA COMERCIAL Y EL PAGO DE LA DEUDA EXTERNA.....	123
CONCLUSIONES.....	130
CUADROS ESTADISTICOS.....	134
BIBLIOGRAFIA.....	158

INTRODUCCION

La economía de cualquier país es tan amplia que sería muy complicado y laborioso abarcar todos los campos relacionados entre sí. Por tal razón, la siguiente investigación trata de explicar los aspectos más importantes que sucedieron en la economía mexicana durante 1970-1982, con los regímenes presidenciales de Echeverría Alvarez y López Portillo.

El propósito de este trabajo es esclarecer si la utilización del financiamiento externo por parte del gobierno sirvió para desarrollar el país en los años de estudio y en los años posteriores, o en el otro extremo, ha sido un obstáculo para el crecimiento económico de México. Al mismo tiempo, si lo ha orillado a ser más dependiente con el exterior. Lo antes explicado es el punto central de mi estudio, por tal motivo, se plantean las circunstancias internas que obligaron a México a endeudarse, y como se compaginaron con la excesiva liquidez internacional que se fue generando desde fines de los años sesentas. Podemos sacar conclusiones que nos demuestren porque se llegó a un financiamiento deseado y cuales han sido las consecuencias para la economía mexicana. Por otro lado, la finalidad del gobierno al implementar una política expansiva a través del excesivo gasto público, fue la de impulsar un proceso de industrialización por la vía

de la sustitución de importaciones.

El Estado se apoyó sistemáticamente en el supuesto de que todo aumento del gasto público repercutiría favorablemente en un incremento en el ingreso, en el consumo, en la producción y en la ocupación. Para llevar a cabo tal política, el Estado incentivó a los empresarios a invertir su capital en el sector productivo, ofreciéndoles tasas marginales de utilidad superior a las tasas de interés.

Finalmente analizó las repercusiones que tuvo el excesivo endeudamiento externo en la economía mexicana. En relación a lo anterior, cuestiono si la deuda externa sirvió para los fines para la cual fue contratada, o si más bien ha frenado el desarrollo del país, al mismo tiempo que coadyuvó a generar un proceso de descapitalización de la economía por medio del pago del servicio de la deuda y de la fuga de capitales.

En esta investigación no pretendo centrarme sobre la evolución de la teoría keynesiana y la teoría cepalina, ni pretendo analizar con detalle todas las características de las corrientes antes mencionadas, sino especificar los puntos más relevantes de cada teoría, tomando aquéllos que me sirvan de base para mi estudio, con respecto al problema de la deuda externa como un medio para el desarrollo de México.

En los dos primeros capítulos utilizó en forma concreta la teoría keynesiana y la cepalina, ya que fueron los dos fundamentos teóricos en los que se basó al desarrollo del país durante los dos períodos presidenciales. Estas dos corrientes plantean que el gasto público es importante para impulsar el crecimiento económico, y que el ahorro externo es un factor que apoya el incremento de la inversión por falta de ahorro al interior de la economía.

En el Capítulo III a través de la teoría keynesiana, analizo como se utilizó el incremento del gasto público como un medio indispensable para impulsar el crecimiento económico. De hecho, el aumento del gasto acarreo invariablemente el déficit del presupuesto gubernamental. Para financiar dicho déficit, el Estado tuvo dos opciones: la primera fue contraer crédito con la banca internacional o con la banca nacional a través de la emisión monetaria. El Estado escogió la primera por las facilidades y las ventajas que ésta presentaba en esa época. Es así como en los recursos disponibles y el continuo aumento del gasto público originó un proceso inflacionario incontrolable en la economía mexicana.

Se caracterizan estos dos gobiernos por presentar desequilibrios sectoriales, de la balanza comercial y de las finanzas públicas. En los dos últimos años de cada gobierno se presentaron marcadamente las contradicciones que promovieron

el crecimiento económico de México, lo que dió como resultado la contracción de la economía, consecuentemente la baja del gasto público, y la desconfianza de los empresarios y exbanqueros en contra del peso y del gobierno.

En el Capítulo IV estudio las características del proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Así mismo, el papel que cumplió el comercio exterior dentro del modelo que siguió la economía mexicana. Es decir, el proceso de industrialización y los altos crecimientos económicos influyeron en los constantes déficit de la balanza comercial en los años estudiados, y sólo por medio del financiamiento externo se pudo saldar esos déficit. Además trato de explicar los desequilibrios generados por el modelo de sustitución de importaciones y del gasto público. Estos repercutieron directamente sobre el crecimiento de la deuda externa, colocando a México como uno de los países más endeudados del orbe.

En los últimos capítulos se profundiza en los problemas reales que ha generado el financiamiento externo para el desarrollo económico del país. Es por eso, que el pago del servicio de la deuda externa ha afectado en parte la contracción de la economía y de los desequilibrios que trajo el modelo por sustitución de importaciones.

Hago también mención sobre los problemas que ésta tiene para resolver el pago de los intereses de la deuda sin mermar el crecimiento económico. Es decir, de que manera México ha solucionado la deuda contraída, buscando la reconstrucción de la deuda con la banca privada internacional, que le permita crecer a ritmos acorde a la situación que requiera el país. Finalmente se enfoca en los efectos que ha causado el desmedido endeudamiento externo en la economía por el pago de intereses que ésta ha generado, y las medidas que debe adoptar el Estado para el pago del servicio de la deuda. El gobierno mexicano debe trabajar y compartir responsabilidades con los acreedores para dar salida al problema de la deuda, y de la imperiosa necesidad que tiene el gobierno mexicano para generar un proceso económico estable y sostenido.

CAPITULO I

LOS FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA CORRIENTE KEYNESIANA CON RESPECTO AL CRECIMIENTO ECONOMICO

I.1. LA INFLUENCIA DEL GASTO Y DE LA INVERSION EN LA ECONOMIA Y SU RELACION CON LAS OTRAS FUNCIONES ECONOMICAS.

En este capítulo se pretende analizar la teoría Keynesiana tomando como base el gasto y la inversión, sin profundizar en cada categoría, sino tomando los puntos más relevantes que nos permitan sacar conclusiones para los capítulos posteriores. Demostrar si el déficit presupuestal por parte del Estado sirvió para desarrollar al país, sustentado con un financiamiento externo.

La teoría Keynesiana fundamenta sus principios en la inversión, el ahorro, el ingreso, el consumo y la ocupación. Para Keynes los gastos de inversión tienen un papel importante en la medida en que tienen dos efectos inmediatos dentro de una economía; primero, es incrementar el ingreso de la población, es decir, elevar la demanda de ésta. La segunda, es incrementar la capacidad productiva o su oferta.

Keynes planteó que la misma inversión crea su contrapartida de ahorro sin necesidad de que el ahorro proceda a

la inversión. Por eso, el nivel de ahorro está determinado por la inversión. La inversión genera la misma cantidad de dinero en ahorro, es decir, el incremento que se produce en la inversión coadyuva al mismo tiempo a un estímulo y a un aumento en el ingreso, en la producción y por consiguiente, un incremento en el ahorro igual al de la inversión.

Puede darse el caso de que el ahorro sea mayor que la inversión, cuando esta suceda, las ganancias de los capitalistas bajarán a tal punto que sea necesaria la reducción de la producción. Es así, que Keynes llegó a la conclusión de que los capitalistas son los que influyen en el nivel de ocupación, como resultado en el ingreso y en la producción siempre buscando como punto de arranque, la obtención de las ganancias más altas en todos los períodos.

Cuando se de una inversión fresca que exceda a la inversión anterior puede, según las perspectivas de los capitalistas, incrementar el ingreso y por consiguiente la demanda de productos. El aumento de la inversión impulsará un incremento de la ocupación y de la producción, según la cantidad anterior. Es por ello, que un cambio en el volumen de la producción y en la ocupación ocasionará otro en el ingreso de la población, pero según la psicología de los individuos, éste tiende a incrementar su nivel de consumo de acuerdo al aumento del ingreso, pero hay que constatar, que el consumo

no crece igual ni tiene la misma magnitud del ingreso, por tal razón, los individuos al aumentar sus ingresos tendrán que gastar una cantidad mayor de sus ingresos, aunque no en la misma proporción como lo hace el ingreso, sino que, tendrán que ahorrar una cantidad mayor para igualar al monto de la inversión. Para que el sistema económico se lleva a cabo es importante que ésta regla se cumpla.

Keynes analizó lo contrario cuando existe una baja del ingreso ocasionada por la disminución de la ocupación. Puede darse el caso que el consumo sea mayor que el ingreso, si esto sucede, el gobierno podría caer en el déficit presupuestal financiado con crédito externo o interno, con el fin de menguar la caída de la desocupación. Debido a la psicología de los individuos ya la política adoptada por el gobierno, en estos casos, el consumo disminuirá en un porcentaje menor a como lo hace el ingreso real. De no suceder así, podría la oferta y el ingreso caer más allá de sus niveles previstos.

Como ya dijimos en líneas anteriores, la inversión cumple un papel preponderante en la economía, como se notara, la ocupación sólo puede elevarse con un incremento de la inversión, o en todo caso, que se manifieste un cambio en el consumo. Keynes consideró que la ocupación es función del consumo y la inversión, mientras el consumo es función del ingreso. Por lo tanto, el aumento en el nivel de empleo coadyuvara

a elevar el ingreso de la comunidad.

El nuevo ingreso de los individuos se dirigirá al ahorro y una porción menor al consumo, si la inversión no equilibra la porción del ingreso no gastada en consumo, o sea en ahorro se producirá un exceso de productos y al mismo tiempo una baja de la tasa de ganancia.

Keynes explicó el problema cuando existe un exceso de ahorro no compensado sobre la inversión, es decir, si había ahorro por encima de la inversión en la economía. Tal desajuste afectaría directamente el ritmo de producción en la medida, en que la tasa de ganancia del capital invertido era inferior a la regla normal de ganancia en general para toda la economía. De acuerdo a la regla normal de ganancia para los capitalistas: cualquier baja de la ganancia predispone necesariamente una reducción de la producción. De aquí que lleguemos a una conclusión clara, bajo la cual, el capitalista rige los niveles de producción, ocupación y el del ingreso, poniendo su objetivo primordial en alcanzar el máximo de utilidades presentes o futuras.

Para compensar el desajuste que ha ocasionado el nuevo ingreso, el cual se dirige una parte menor al consumo, mientras incrementa su ahorro, para solucionar el problema debe de haber una inversión lo suficientemente alta que equi-

libre el ingreso dirigido al ahorro. Por tal razón, la fluctuación que tenga el empleo se deberá al nivel de inversión, el cual a su vez dependerá de la eficacia marginal del capital y de la tasa de interés. Sin embargo, un incremento de la inversión abrupta o mal dirigida hacia una actividad en particular puede influir desfavorablemente en la tasa de ahorro y en la inversión en toda la economía, que tal vez no se habría manifestado, si se hubiera estudiado el sector o la rama industrial donde se dirigió la inversión imprevista.

En toda sociedad capitalista el ahorro y la inversión cumple un papel preponderante, por ejemplo; la población tiene la intención de incrementar sus ahorros. Este mecanismo hará bajar el consumo o la demanda de mercancías hasta el punto en que los ingresos se ajusten a los cambios que se manifiestan en el ahorro y el consumo. La corriente keynesiana planteó que el ingreso solo puede ahorrarse o gastarse en consumo. Keynes dividió en tres categorías el gasto de los individuos de acuerdo a su nivel de ingreso. El las denominó: 1) la cantidad de dinero disponible, 2) las circunstancias objetivas que la acompañan y 3) las necesidades subjetivas, por otro lado, las inclinaciones psicológicas y las costumbres de la población.

Como ya explicamos en párrafos anteriores, cuando el ingreso aumenta los individuos elevarán el consumo, pero

no al mismo ritmo como aumenta el ingreso, por lo tanto, el ahorro tendrá que incrementarse debido al nuevo ingreso de las personas y de la ocupación. En cualquier economía es primordial que funcione tal mecanismo. Por otro lado, si la ocupación baja esto conllevará a la disminución del ingreso, entre más se prolongue el desajuste permitirá que el consumo sea mayor a los ingresos. Para mantener un consumo excesivo se requerirá que utilicen las reservas financieras que fueron acumuladas en tiempos de auge o en su caso, mediante un déficit presupuestal por parte del gobierno procurándose los recursos a través de crédito externo o interno.

Si en una sociedad el ahorro es menor a la cantidad invertida, tal disparidad conllevaría a elevar el ingreso de la población hasta alcanzar la igualdad del monto del dinero ahorrado con la cantidad invertida, pero puede haber inversiones frescas sin que haya ahorro igual a la inversión realizada. Aquí la creación del crédito bancario permite crear nuevas inversiones, también hay que señalar que los préstamos por las instituciones bancarias influirán fuertemente en el aumento de la producción, de los precios de las mercancías y de los salarios de los trabajadores. Si lo vemos desde otro punto de vista, influyendo en el la tasa de interés, notaremos que una expansión en el ingreso debido a una tasa de interés más alta repercutirá notablemente en la baja del consumo e influirá en la disminución de la inversión, es decir,

el incremento de la tasa de interés influirá en la baja de la inversión, de ahí que un aumento en la tasa de interés tendrá un efecto también en la baja del ingreso y por supuesto en la disminución del ahorro en la misma medida en que lo hace la inversión. Debido a que el ahorro está determinado por la inversión. Al aumentar la tasa de interés se manifestará en una tendencia a la baja el consumo, pero debemos notar que la disminución del consumo no motivará una tendencia a la alza del ahorro, al contrario ambos tienden a la baja. Mientras la disminución del ingreso lo hará en una magnitud o proporción mayor a como lo hace la inversión.

como resultado de lo anterior podemos notar que un aumento de la tasa de interés incitará a las personas a ahorrar más con nivel de ingreso dado, aunque tal tipo de interés hará disminuir el ahorro global real porque los capitalistas no arriesgarán a disminuir el crédito a raíz de la subida de la tasa de interés, por consiguiente retardaría la inversión, si esto sucede repercutiría invariablemente sobre el ingreso. La alza de la tasa de interés ocasionaría una baja del ingreso hasta el nivel en el cual la baja del ahorro haya equilibrado el impulso que originó el alza de la tasa de interés.

Ya dijimos con anterioridad que si la inversión aumenta permite elevar el ingreso y la ocupación. Cuando la in-

versión sube debido al incremento del gasto que hace el gobierno, tal mecanismo puede desbaratarse o no puede cumplir las funciones que le fueron impuestas a consecuencia de la disminución de la inversión privada, es decir, la forma de canalizarse créditos por parte del Estado en obras públicas, puede generar un incremento de la tasa de interés y un incremento en el costo de los bienes de capital, podría afectar o rezagar el programa de la inversión privada. Todos estos factores aunados a la desconfianza que podría desencadenar el programa del gobierno, haría bajar irremediamente la inversión. Keynes sin embargo, analizó los efectos que acarrearía las inversiones de capital por parte del gobierno en una economía abierta. El sector externo de la economía demandaría más materias primas, maquinaria y equipo, lo cual podría desembocar en un desequilibrio comercial. Es así como Keynes desarrolló este mecanismo, por tal razón, se debe tomar en cuenta las consecuencias inmediatas y futuras de un aumento de la inversión tanto pública como privada.

Puede darse el caso que los gastos públicos son financiados interna o externamente. Keynes los denominó "Gastos de préstamo" es una forma de allegarse fondos para canalizarlos en inversiones o para solucionar su problema de déficit presupuestal. Estos gastos de préstamo sirven para elevar la inversión y para incrementar el consumo. La nueva inversión pública puede nulificarse a través de una inversión privada a la

baja debido al aumento de la tasa de interés. Tal mecanismo sólo podría solucionarse si la inversión pública fuera acompañada por una oferta monetaria a la alza, o bien todo lo contrario, la falta de oferta monetaria impide financiar la inversión en maquinaria y equipo, por consiguiente, se puede abandonar la inversión provocada por un incremento de la tasa de interés.

El déficit presupuestal por parte del gobierno podría acarrear un incremento de la demanda de materias primas y de bienes de capital provenientes del exterior creando así una balanza comercial desfavorable. Por otro lado, si se diera un excedente de exportación, las ganancias tenderían a aumentar paralelamente siempre y cuando los otros factores no se modifiquen. Keynes consideró este mecanismo como una forma para aumentar las ganancias de un país, por ejemplo; si el aumento de la producción del sector de exportación se manifiesta en una subida de las ganancias y en los salarios de esa rama. Sin embargo, los salarios se gastarán en bienes de consumo, de esta manera, la producción de bienes de consumo para los trabajadores se eleva hasta el punto en que las ganancias alcanzadas por este sector aumente por una cantidad igual a los salarios obtenidos por el sector exportador.

El excedente de exportación logrado permite a las ganancias aumentar por encima del nivel que sería determinado

por la inversión y el consumo. De ahí que Keynes considerara como importante el excedente de exportación porque aquellos países que consiguieran capturar los mercados externos de otros países puede subir sus ganancias a expensas de las ganancias de otros países.

Keynes no sólo planteó lo anterior sino que explicó como el déficit presupuestal tenía un efecto similar al excedente de exportación. El déficit presupuestal permite a las ganancias aumentar por encima de su nivel determinado por la inversión y el consumo, por esta razón, el déficit presupuestal viene a ser como un excedente de exportación para la economía. En el caso último, un país recibe más por sus exportaciones de lo que paga por sus importaciones. En el caso del déficit, presupuestal, el sector privado de la economía percibe más dinero de lo que paga por impuestos. La contrapartida del excedente de exportación es un endeudamiento de los países externos hacia el país considerado, la contraparte del déficit presupuestal es un aumento del endeudamiento del gobierno hacia el sector privado de la economía o hacia el exterior. Tanto el uno como el otro de estos excedentes de ingresos sobre pagos generan ganancias de la misma manera. Lo anteriormente explicado nos demuestra de manera clara, el significado de los mercados externos y el déficit presupuestal dentro de una economía.

Toda inversión genera su propia contrapartida de ahorro, sin necesidad de que el ahorro preceda a la inversión. Si exigimos el ahorro previos, es condenar a la economía al estancamiento. Es decir, la inversión crea la misma cantidad de dinero ahorrado. El aumento de la inversión estimula un incremento en el ingreso y en la producción. La diferencia entre estos dos efectos es donde se puede generar el problema de la inflación. Si el efecto sobre el ingreso es mayor que el aumento de la producción, suben los precios, por el contrario, si el efecto del ingreso es menor con respecto a la capacidad productiva se crea desocupación y desaprovechamiento en la utilización de las instalaciones productivas. Es por ello, que la inversión debe ser productiva, independientemente de su financiamiento interno o externo. Si se dirige a una actividad productiva, aumentará el ritmo de crecimiento económico, del ingreso y de la ocupación. Mientras en el caso de que se realice inversiones improductivas como en el caso del gasto público, será para equilibrar los dos efectos antes mencionados. Si ocurre lo contrario, generará un auge o crecimiento económico inestable que a la larga traerá un proceso inflacionario y la inminente crisis económica. Es decir, la inversión genera dos cosas; el aumento del ingreso y del consumo, y el otro es el aumento de la producción y la oferta. Si este aumento de la inversión es promovido por una expansión económica sustentada en el incremento del gasto público, sin existir una racionalización de éste, ya que no produce su

ahorro por el mismo, lo cual rompe el supuesto de que la inversión crea su propia contrapartida de ahorro. Además aumenta por arriba el ingreso y por ello la demanda. Habrá un mayor circulante de dinero en poder de las personas, lo que traerá como consecuencia un aumento de los precios hasta llegar a la cadena inflacionaria.

I.II. EL PAPEL QUE CUMPLE EL TIPO DE INTERES EN UNA ECONOMIA

Ahora estudiaremos la función que cumple el tipo de interés en una economía. La influencia que tiene éste en la inversión, el ahorro y en el ingreso.

Para los keynesianos la tasa de interés es la recompensa por privarse de dinero en efectivo (liquidez) durante un período determinado de tiempo, es decir, es el premio que tiene que ofrecerse para inducir a la gente a conservar su riqueza en cualquier otra forma distinta al dinero atesorado. La tasa de interés no es el precio que se paga para equilibrar el deseo mismo de preservar la liquidez disponible que se posee, por ejemplo; si la recompensa por desprenderse del dinero disminuye, o sea, si la tasa de interés baja, la cantidad de liquidez que las personas tratarían de retener sería mayor a la oferta disponible (al dinero ofrecido mientras, una tasa de interés alta coadyuvaría a que ninguna persona con un volumen mayor de dinero en sus manos estaría dispuesto a conservarlo en efectivo. Es por ello, que la preferencia por la liquidez se mueve tendencialmente de acuerdo a la cantidad de dinero que la gente desea conservar o desprenderse, cuando se conozca la tasa de interés.

La función del tipo de interés es parecida al papel que desempeñan los precios con respecto a la demanda de bienes

y servicios en la economía. El tipo de interés mide por supuesto el precio del dinero retenido por los individuos y por otro lado, el rendimiento por desprenderse de éste. El tipo de interés también mide el dinero dado en línea de crédito bancario, emisiones de bonos, o en su caso, crédito comercial.

Keynes dividió la preferencia por la liquidez en tres tipos. "1) motivo transacción, es la necesidad de dinero en efectivo para operaciones corrientes de cambios personales y de negocios. 2) la transacción precaución, es el deseo de seguridad respecto al futuro equivalente en dinero en efectivo de cierta parte de los recursos totales. 3) la transacción especulación, es el propósito de conseguir ganancias, por saber lo que el mercado traerá a futuro". (1). Por ejemplo; si la tasa de interés tiende a la baja y la gente espera que aumente a futuro, los precios de los bonos o los títulos que existan en la economía de renta fija son altos, y se espera que disminuyan, por este motivo, la gente no comprará dichos títulos que inesperadamente o tendencialmente irán a la baja. El público querrá retener su dinero hasta el punto en que los valores caigan, entonces será el momento en invertir su dinero en valores que les redituen a la larga mejores y mayores ganancias de dinero.

De lo anterior, podemos sacar una conclusión clara, la demanda de dinero por motivo especulativo depende del tipo

de interés presente y las fluctuaciones que éste pudiera tener con respecto al futuro. La especulación tratará de alcanzar el máximo de beneficio derivado de los vaivenes que sufra los mercados de valores y del tipo de cambio en una economía.

Como ya dijimos anteriormente, la subida de la tasa de interés podrá influir en una caída de la inversión, por lo tanto, en una disminución del ingreso. La caída del ingreso repercutirá irremediablemente sobre el ahorro, tendiendo este último a la baja. Keynes llegó a la conclusión, de que la tasa de interés determina el punto mas alto donde podría llegar la inversión, según el nivel que alcance la eficacia marginal del capital, por ejemplo; si la tasa de interés está al 7% anual, cualquier inversionista que trate de comprar una maquinaria o equipo por 200,000 dólares, el capitalista tendrá que percibir una ganancia mínima de 14,000 dólares anuales sin incluir la depreciación que tendría la máquina anualmente. Los 14,000 dólares compensarán el tipo de interés que el banco le reeditaría por concepto de ahorrarlo.

Un inversionista o una economía no puede dejar de lado la influencia de la eficacia marginal del capital y la tasa de interés para determinar la nueva inversión. Mientras la eficacia marginal del capital impone los ritmos por los cuales se demanda capital para nuevas inversiones. La tasa de interés determina las formas como se distribuyen y canalizan

dichos fondos.

Si analizamos ahora la baja de la tasa de interés a consecuencia de un aumento de la cantidad de dinero, tendríamos un aumento de la inversión. Esto no ocurrirá si la preferencia por la liquidez de las personas aumenta más rápido que la cantidad de dinero, o en su caso, que la eficacia marginal del capital cae por debajo en comparación a la tasa de interés, es decir, si hacemos el planteamiento donde una economía tiene una tasa de interés baja, el ingreso de las personas aumentaría. Esto coadyuvaría a demandar más dinero por motivo transacción, en la medida en que el aumento del tipo de interés coadyuvará a solicitar más dinero por motivo transacción, debido al punto de vista respecto al futuro del tipo de interés tenga o difiera de los del mercado.

El planteamiento que Keynes hace con respecto a una disminución de la tasa de interés, si la cantidad de dinero aumenta, siempre y cuando las personas no demanden más dinero que la cantidad de dinero ofrecido. Al mismo tiempo, la baja del tipo de interés hará incrementar la inversión, la posibilidad que esto ocurra se deberá en razón a una subida más rápida de la eficacia marginal del capital en relación al tipo de interés.

Ahora planteemos el supuesto que los precios aumentan

y el incremento en el dinero repercuten en el ascenso del tipo de interés, el cual coadyuvará al incremento del ingreso. Podemos deducir que el consumo necesariamente tendrá que disminuir, ya que los individuos estarán dispuestos a ahorrar mas a consecuencia del nuevo ingreso y del tipo de interés predominante, aunque lo ahorrado será realmente menor con respecto al ahorro anterior de acuerdo al proceso de inflación.

El aumento del tipo de interés repercutirá en la disponibilidad y demanda de créditos, influyendo en una disminución de la inversión y en consecuencia también a la baja de la eficacia marginal del capital, por tal motivo, la eficacia del capital debe ser igual o superior a la tasa de interés vigente en un período determinado para incentivar a los capitalistas a invertir en la producción.

El proceso de engranaje antes señalado hará bajar a la larga el ingreso y con ello el consumo, por consiguiente el ahorro y la inversión, de ahí que la tasa de interés pueda ser favorable a la economía.

El tipo de interés fue el elemento que Keynes necesitó para relacionar el dinero con la producción y la ocupación. Un tipo de interés bajo auspiciado por las autoridades monetarias permite ofrecer dinero barato y en consecuencia influye dcterminantemente en una elevación de la inversión, siempre

y cuando la eficacia marginal del capital no este por abajo de la tasa de interés. A su vez, coadyuvará a incrementar la producción, el empleo, etc. Es por ello que el tipo de interés se determina por la oferta de dinero y la demanda por motivo especulación.

Corresponde por lo tanto a las autoridades monetarias sostener el tipo de interés bajo para que deje de ser el obstáculo a la producción y al empleo.

La política monetaria implementada por parte del gobierno puede tener dos posibles deficiencias que repercutirían en posibles cambios en la eficacia marginal del capital y en la preferencia por la liquidez. El tipo de interés fue la llave que Keynes necesitó para relacionar el dinero, la producción y la ocupación. El tipo de interés será determinado por la oferta del dinero y la demanda por motivo especulación. Finalmente, el tipo de interés influiría sobre la inversión el ingreso y la ocupación.

Keynes explicó las fluctuaciones que podría tener la tasa de interés y las repercusiones que ésta tendría sobre los bonos, cuando se diera un proceso especulativo, por ejemplo; si aumenta la cantidad de dinero y al mismo tiempo permanece invariable la demanda de éste. Es decir, el ingreso de las personas ha aumentado, por lo tanto, se encontrarán

con un exceso de dinero en poder suyo, el cual intentarían colocarlo en el único activo alternativo que Keynes consideró que eran los bonos. Las personas mismas no tienen mas que escoger este camino, en la medida en que el tipo de interés tiende a la baja, la demanda de bonos aumentará su precio y afectará aún más la disminución de la tasa de interés. El mecanismo anteriormente señalado tendrá un efecto inmediato sobre la demanda de dinero, a través de la especulación, la cual se elevará al incrementar también la demanda de dinero por motivo transacción, a su vez influirá irremediamente a una disminución de la tasa de interés para igualar la oferta de dinero con la demanda de este.

Explicamos en párrafos anteriores que cuando la tasa de interés es baja, el precio de los bonos está a la alza o viceversa. Por otra parte, cuando el tipo de interés esta disminuyendo y al mismo tiempo podría reducirse el precio de los bonos, por tal razón, los inversionistas no querrán arriesgar su capital en unos bonos que tenderán a la baja, es decir, la tasa de interés esta tan baja que la demanda de dinero por motivo especulación crecerá vertiginosamente. En este caso, un aumento de la cantidad de dinero no motiva a las personas a invertir su dinero en bonos, sino a retenerlo en efectivo o dirigirlo en una divisa sólida. Es por ello que la demanda de dinero por motivo especulación se verá afectada de acuerdo al tipo de interés predominante, el precio

de los bonos a la baja o al cambio de divisa nacional con respecto a la divisa internacional.

Por último analizaremos el papel que cumple el tipo de interés en una economía abierta. El tipo de interés juega un rol importante porque sirve para comparar la tasa de interés prevalente en una economía específica con respecto a las tasas de interés que rigen en las economías más fuertes a nivel internacional, es decir, la comparación de la tasa de interés de un país con los países que dictan los ritmos y los vaivenes de la tasa de interés internacional. Si la tasa de interés es más baja en el país estudiado en comparación a la economía más fuerte, acarreará desconfianza del público en general y en casos muy extremos, originará fuga de capitales dependiendo de otros factores ya explicados en párrafos anteriores, por ejemplo; la inversión, la eficacia marginal del capital, etc.

Para fijar la tasa de interés con respecto a la tasa de interés que prevalece en la economía más sólida. Las autoridades monetarias deben tomar en cuenta la paridad que existe entre las dos divisas en consideración y la depreciación de la una en relación con la otra. Es decir la tasa de interés local debe incorporar un premio por el riesgo cambiario y una sobretasa por la inflación.

I.III. EL TIPO DE CAMBIO FIJO Y FLOTANTE.

Partamos del supuesto de una economía que está relacionada con la economía internacional, la cual presenta dos tipos de cambio; uno es el tipo de cambio fijo y el otro fluctuante.

El tipo de cambio viene a ser el precio de la divisa extranjera que se expresa en moneda nacional. La determinación de ésta es regida por los mercados de cambio.

Ahora comencemos primeramente con los tipos de cambio fijos, los cuales son fijados por los cambios muy reducidos y en ella interviene el Estado a través del banco central para apoyar las variaciones dentro de los límites muy reducidos que se puedan dar. Es decir, permite que haya una zona relativamente determinada dentro de la cual se permite que varíe la tasa de cambio.

Si analizamos la tasa de cambio fija cuando existe un exceso de oferta de divisas hará que el tipo de cambio baje. Mientras en el lado opuesto, un exceso de demanda lo incrementará. Aquí la autoridad monetaria, interviene para sostener el equilibrio entre las divisas y la moneda nacional. La autoridad monetaria toma participación en estos casos vendiendo las divisas que demandan o comprando las que están

en excedente, a fin de mantener el tipo de cambio a un nivel estable. De ahí que, el tipo de cambio puede mantenerse mediante la utilización de las reservas de divisas del banco central. Este mecanismo solo elimina la inestabilidad y los riesgos cambiarios a corto plazo debido a los desequilibrios económicos.

La participación de las autoridades monetarias en el mercado de cambio influirá a su vez sobre la cantidad de dinero en la economía. Esto se manifiesta en la circulación monetaria, cuando el banco central compra divisas hace que la oferta monetaria se eleve y disminuya cuando las vende, también puede alterar la oferta monetaria mediante incrementos o disminuciones en el gasto público.

La preferencia por los tipos de cambio fijos es especialmente por la posición que guarda ésta en relación a los precios. en este sentido, cuando los precios internos se desplazan mas rápidamente que los precios internacionales, y el tipo de cambio no se modifica o lo hace en forma lenta con respecto a la diferencia de precios. Esto conlleva a que los precios internos sean mas altos que los internacionales, por tal razón, se dice que la tasa de cambio está por abajo de su valor real, o sea, la moneda nacional esta subvaluada con respecto a la moneda hegemónica.

Viéndolo en la balanza comercial. Si un país tiene tasas de cambios bajas (moneda sobrevaluada) el valor de la moneda nacional en relación a otras divisas es alto. Las importaciones del país en estudio son baratas y en caso contrario las exportaciones son más caras, lo que influirá a que aparezca un déficit en su balanza comercial. Con tasas de cambio altas (subvaluada) las exportaciones son baratas y habrá una inclinación a un superávit en la balanza comercial. Las autoridades monetarias al fijar el nuevo precio de la moneda hegemónica por encima de su paridad real hará que los bienes importados sean más caros, así como los pasivos asumidos en la divisa hegemónica se eleven.

Partamos del supuesto de un incremento de la cantidad de dinero por parte de las autoridades monetarias, donde el gobierno presenta un déficit del gasto público, para allegarse ese dinero se lo concede el banco central, ya sea en crédito o a través del encaje legal. Después de esta operación las personas tendrán en sus manos una cantidad de dinero superior a la esperada. Para gastar el dinero en exceso aumentarán la demanda de bienes, ocasionando una baja de las exportaciones y un incremento de las importaciones, creando así mismo un déficit en la balanza comercial. Este déficit provocará un exceso de demanda en la divisa hegemónica que repercutirá en el aumento de ésta. Para equilibrar este exceso de demanda de divisas, la autoridad monetaria tendrá que drenar la canti-

dad necesaria de moneda extranjera. En la misma dirección a la disminución de las reservas internacionales del banco central, se originará una disminución de la oferta monetaria, anulando poco a poco el dinero en exceso que esta en poder del público.

Un país deudor debe compensar los continuos pagos de intereses al exterior mediante una balanza comercial positiva. En el caso de un país con déficit comercial debe deflactar su economía. El ingreso en dinero debe bajar. Al agotarse las reservas y al solicitar crédito del exterior para mantener el tipo de cambio fijo. Si en el extranjero desea financiar el déficit, la política a seguir sería la deflación.

Los tipos de cambio flexibles o flotantes se determinan por las fuerzas del mercado que manifiestan las transacciones económicas internacionales del país en cuestión. Es decir, las fuerzas de la oferta y la demanda son las que fijan este tipo de cambio que automáticamente compensan el mercado, de modo que no puede aparecer ningún déficit o excedente real. Aquí el gobierno se abstiene de intervenir sobre las fuerzas de mercado en la forma que sea.

Cuando los tipos de cambio flotan libremente, cualquier desviación de la balanza de pagos de un país que origina un incremento en los pagos al extranjero y bajen sus entradas,

se refleja en el mercado de cambio un decremento de la oferta o una elevación de la demanda. Si la tasa de cambio baja devaluación los precios de las mercancías importadas aumentan en el interior del país, y los precios de las exportaciones disminuirán en el mercado mundial. Al aumentar los precios de los bienes importados, los particulares disminuirán la compra de estos y comprarán los bienes internos. Por el lado opuesto, las exportaciones aumentarán por que sus precios son más bajos, las ventas en el exterior se incrementarán y la cantidad exportable se ampliaría.

La especulación es un fenómeno que se suscita por la subvaluación o sobrevaluación de una moneda con respecto a otra moneda. Se debe a la falta de confianza del público en la estabilidad de la paridad cambiaria de una moneda en relación con otra moneda. Los especuladores arriesgan su dinero comprando o vendiendo la moneda hegemónica, piensan que está a la vista una revaluación o una devaluación.

Los especuladores esperan obtener una ganancia al apostar sobre el valor futuro de una moneda. También encuentran en el mercado de cambio un medio a futuro conveniente para sus operaciones. Por ejemplo; la gente podría comprar una divisa al tipo de cambio que piensan se revalorará, reteniéndola durante un período de tiempo necesario, llegando el momento de venderla con una ganancia si realmente su pre-

visión fue correcta. Por eso la especulación en el tipo de cambio cumple un papel importante ya que este mecanismo demuestra si, una moneda es estable, si mantiene su valor real. La devaluación comprueba si la moneda está devaluada o subvaluada.

En conclusión, podemos decir que el tipo de cambio tanto fijo o fluctuante puede reflejar la situación que prevalece en una economía. La estabilidad de la moneda nacional es síntoma de una economía sana y fuerte. Mientras del lado contrario, la tendencia a una devaluación es indicio de desequilibrios que presenta la economía. Es decir, la especulación contra la moneda nacional indica la incertidumbre que tiene las personas en relación al futuro de la economía.

II. EL MODELO DE INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

La teoría cepalina fundamenta sus principios principalmente en la mencionada industrialización hacia dentro, denominando ellos el modelo como "Industrialización por Sustitución". La cual viene a ser la base primordial para el desarrollo del país. La utilización del desarrollo hacia dentro sería el eje determinante para industrializar al país. La premisa en que se apoya la sustitución de importaciones, es que, al interior de la economía se fabricarán los principales

productos y no dependerán fundamentalmente de la importación de insumos industriales, bienes intermedios y de capital. Primeramente se producirían al interior del país, bienes de consumo duraderos y no duraderos, para después pasar a producir insumos y bienes intermedios y finalmente bienes de capital. El desarrollo de esta política llevaría a una mayor libertad e independencia con respecto al comercio exterior.

La industrialización por sustitución empieza a desarrollarse entorno a los cambios que presenta la economía mundial, específicamente cuando la economía mundial ha alcanzado un nivel de maduración con un mejoramiento recíproco por parte del ingreso de la población.

La corriente cepalina divide el proceso de la industrialización en dos fases: la primera fase es la llamada sustitución de importaciones de aquellos productos manufacturados de elaboración simple, que no requiere una mano de obra calificada. Estos productos son elaborados para satisfacer la demanda interna pre-existente. La nueva transformación estructural que se va generando, no permite al país en consideración producir por ellos mismos los medios de producción, ni los insumos industriales que demanda la industrialización. A consecuencia de lo anterior, se puede sacar una conclusión importante. Mientras la sustitución de importaciones se da en un país, necesariamente tendrá que importar insumos industriales y

bienes de capital para que se vaya formando una industria de bienes de consumo en relación a los bienes que anteriormente se importaban. Debido a esto, el cambio que se presenta en la estructura de las importaciones y en la economía provocan un desequilibrio externo. Se llega así, a un proceso donde se requiere una nueva sustitución de bienes de consumo, con ello se impulsan las importaciones de bienes intermedios y de capital. Otra característica particular de la primera fase, es que al comenzar la sustitución de importaciones, la economía es especializada y heterogénea. Los niveles de ingreso y productividad son bajos, y reducida la dimensión del mercado y la demanda. La segunda fase empieza con la elaboración de bienes de consumo duraderos e intermedios. De este modo, la economía va generando una diversificación horizontal y una integración vertical. Aunque, hay que señalar que la tendencia al déficit externo persiste durante parte del proceso de la sustitución de importaciones.

La fase de industrialización por sustitución de importaciones se distingue por un doble juego; la expansión del sector privado de la economía, y como secuela, el fortalecimiento de la burguesía industrial y financiera, de la consolidación de los grupos monopolísticos, a su vez, de nuevas áreas de inversión en industrias básica, infraestructura e industria pesada, donde el Estado debe tener una participación sólida y además una función relevante en el proceso de sustitución

de importaciones a través de sus políticas económicas, tributarias y fiscales.

El modelo de desarrollo exige la intervención del Estado como se dijo en líneas arriba, para asegurar y llevar a cabo en forma práctica y concreta el plan de la industrialización a seguir. El Estado cumple el papel de corrector de los diferentes desajustes económicos. Es así como, las transformaciones que presenta la economía y la complejidad, motiva y justifica la participación más profunda y directa del Estado en una economía dominada por el mercado. Por ejemplo; el Estado permite incrementar el volumen de ahorro, primordialmente a través de la política fiscal. La captación y canalización del crédito interno y externo para dirigirlo a la inversión, o en su caso, para canalizarlo a la infraestructura del país. Por este motivo, el Estado debe elevar el gasto público para incentivar a la inversión privada e imponiendo una política proteccionista entorno a los bienes que son producidos en el país y que anteriormente se importaban, dándoles así un mercado protegido de cualquier competencia externa.

A raíz del pujante desenvolvimiento del Estado y su rol que cumple en la economía, conlleva necesariamente a usar una política expansionista. De ahí que, el gasto público del país se eleve y por tanto el ingreso también. Todo esto repercutirá en un aumento desfavorable y constante del

déficit comercial. Dicho de otro modo, la política de expansión llevada a cabo por el Estado condujo a elevar el ingreso y con ello un incremento de las importaciones por encima de las exportaciones.

La dinámica de la economía se apoya así mismo en virtud del gasto adicional que produce la ampliación del sector industrial esto no solo significa un aumento en el nivel de ingreso de las actividades a él directamente relacionadas, sino que implica un aumento del gasto de muchas otras ramas que deben expandirse para apoyar el crecimiento industrial.

Al aumentar el gasto público consecuentemente se elevará el ingreso de la población, lo que repercutirá en la demanda de mayores importaciones. Este proceso repercutirá en un déficit comercial, es decir, la corriente cepalina señala que cuando existe un déficit comercial a causa de un incremento del ingreso. Para que disminuya tal déficit es necesario que se contraiga el ingreso hasta alcanzar la misma proporción que la de los países industrializados. La baja del ingreso permitirá crear un superávit comercial. O sea, las importaciones disminuirán y en consecuencia las exportaciones aumentarán hasta que el nuevo nivel de ingreso en los países subdesarrollados alcancen el mismo nivel de ingreso de los países industrializados. Se plantea además que si persisten los constantes déficit del comercio externo que presentan las economías subde-

sarrolladas. Tal mecanismo coadyuvará a que se tomen medidas drásticas con respecto a ciertas importaciones, lo cual permite estimular la producción interna de aquellos bienes industriales que anteriormente se importaban. Por tal motivo, se presenta una nueva forma en la composición de las importaciones, originada por el aumento del ingreso y por la producción interna de mercancías que anteriormente se importaban. Es así como, la sustitución de importaciones viene a ser el eje para el proceso de industrialización.

La devaluación afecta el alza de los precios de los bienes importados, e impulsa por ese medio la expansión del empleo y la producción industrial. Pero aunado a esto, el aumento de los costos de producción hace que los salarios pagados se reduzcan con la finalidad de mantener la competitividad de la industria. Por medio de la devaluación se incrementan las exportaciones y la producción industrial con destino al mercado interno. El aumento de la producción conduce irremediablemente a una nueva expansión de las importaciones, a causa del elevamiento de la producción interna habrá una mayor expansión de las importaciones en relación de las exportaciones, apareciendo nuevamente el desequilibrio externo.

El desequilibrio externo ocurre cuando las economías subdesarrolladas crecen a un ritmo igual o superior a los países industrializados, esto conllevaría irremediablemente

a un desequilibrio externo. La teoría cepalina puntualizó que por medio de una industrialización se puede alcanzar el equilibrio externo y crecer rápidamente. Es por medio de esta industrialización que la producción interna permite crear los bienes manufacturados que demanda el incremento del ingreso sin requerir de las importaciones de estos bienes que han sido producidos en la economía. Para que el equilibrio externo se lleve a cabo se necesita un cambio en la importación de bienes, debido a las restricciones de ciertos bienes importados, gracias al proceso de industrialización viene a producirse internamente. Es decir, el proceso de industrialización trae consigo dos cambios estructurales; uno en la estructura productiva y el otro en la estructura de las importaciones. Además la industrialización conyeva a superar una estructura productiva especializada, la cual fue impuesta por el desarrollo hacia fuera. Para diversificar la estructura productiva se debe invertir en diferentes actividades productivas para romper el yugo de las desigualdades sectoriales, o la heterogeneidad de la economía. Al mismo tiempo, se presentan ciertas deficiencias en la infraestructura, problemas en el sistema de transporte que obstaculizan el real desenvolvimiento de la industrialización.

De acuerdo a la corriente cepalina, el financiamiento externo es un instrumento importante para apoyar el ahorro interno y sirve como medio de pago para la importación de

bienes que bloquee o limite el desarrollo sustitutivo. Otro aspecto relevante con respecto al financiamiento externo es que, debe ser utilizado temporalmente o transitoriamente. Por otro lado, el capital externo ayuda a elevar la tasa de inversión en la economía, y al aumento del ahorro sin repercutir en la baja del consumo a consecuencia del incremento del ahorro.

Al analizar el proceso de sustitución de importaciones habíamos dicho que existían dos fases; una la llamada sustitución de bienes de consumo y la segunda la sustitución de bienes duraderos, intermedios. Al finalizar la primera fase de sustitución de importaciones. El país en consideración necesita imperiosamente aprovechar el incremento de la base productiva del momento anterior para atender la demanda interna de bienes duraderos, intermedios y posteriormente de capital. Los cuales dependen de nuevas inversiones y de la existencia de recursos financieros en moneda extranjera para la compra de maquinaria y equipo, como de insumos industriales que no se producen internamente. La compra de estos bienes esta condicionada por los recursos generados por el sector exportador o por el financiamiento externo. Debido también en esencia a la falta de divisas, la industrialización puede impedir tal proceso por eso la industrialización depende de la existencia de un sector exportador que produzca las divisas que posibilite la compra de insumos utilizados en el sector productivo y

de bienes de capital.

La industrialización por sustitución de importaciones se vislumbra como un doble proceso estructural; uno en la estructura productiva y otro en la estructura de las importaciones. La adecuación y la consolidación de tales cambios sirven para mantener el equilibrio externo, son los cambios en la sustitución de importaciones de bienes duraderos, intermedios y de capital las que permiten prolongar el crecimiento económico, empujado por el desenvolvimiento de la industria. La finalidad de la expansión económica es dirigida a consolidar la sustitución de importaciones para el mercado interno. Todo esto para romper la dependencia de las importaciones de bienes intermedios y posteriormente de capital.

Se caracteriza esta fase por el cambio del desarrollo extensivo por el intensivo del capital, además los cambios económicos se manifiestan en la consolidación del mercado interno y de la industrialización.

Dentro de este proceso de industrialización como ya explicamos anteriormente, el Estado cumple un papel relevante porque adopta políticas de aumento del gasto público, ya sea en infraestructura, en industria básica, en estímulos a la inversión en diferentes formas, como puede ser; exenciones de impuestos, protección arancelaria, preferencias a la importa-

ción, precios bajos de los bienes y servicios de este, etc.

El aumento del gasto público posibilita la expansión industrial, lo que hace elevar la demanda de bienes de capital e insumos mas rápido que el PIB, este crece más velozmente que las exportaciones. La expansión económica crea un aumento de las importaciones que coadyuva a generar desequilibrios en la balanza comercial.

Durante el proceso de sustitución de importaciones, las inversiones en importaciones son mayores que el consumo, al mismo tiempo las inversiones en importaciones industriales son mas altas a las demas actividades económicas. Al incrementar la inversión y dirigirla hacia la industria, implica que aumenten los bienes de capital importados mas velozmente que PIB, al mismo tiempo crece con mayor velocidad que las exportaciones. Lo mismo pasa con la importación de los insumos industriales, ya que la expansión de la producción industrial lleva al crecimiento de estos. La adopción de una política expansionista produce un incremento de las importaciones por encima de las exportaciones.

Es necesario señalar que las importaciones de bienes de capital e insumos son indispensables porque, cuando se produce un determinado bien dentro de la economía, se necesitan divisas para la importación de aquéllas, pero debe de haber

una baja de importación de algún bien, lo que a su vez, impulsa la producción de este nuevo bien al anterior. Para ello se adoptan políticas que limiten las importaciones, como pueden ser: las tarifas arancelarias moderadamente proteccionistas, o bien, en el control total de las importaciones y del tipo de cambio. Este último es menos probable por la dimensión del tipo de cambio controlado, aunque la adopción de cualquier mecanismo no parece influir en la demanda de las importaciones (bienes de capital e insumos), ya que la industria no dejará de seguir importando por la falta de un complejo industrial pre-existente que los suministre, por tal motivo, se debe introducir un mecanismo que estimule la instalación progresiva de industrias que sustituyan bienes importados.

Este proceso se inicia generalmente con la sustitución de bienes manufacturados simples, para proseguir con la sustitución de bienes intermedios y duraderos. Es decir, se da el paso de la producción de bienes de consumo ligeros por la de bienes intermedios y pesados. Esto implica que la industrialización se está profundizando en la incorporación de la tecnología cada vez más intensiva en capital, a medida que prospera la sustitución de importaciones.

La diversificación y los cambios que se suscitan en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones de productos manufacturados por bienes intermedios

y productos duraderos. Para sustituir las importaciones de estos últimos que anteriormente se habían importado, se necesita una inversión mayor, o en su caso, prohibir o limitar el reemplazo o ampliación de una industria. En caso extremo, disminuir la actividad productiva en un área industrial específica. Es decir, cuando la sustitución de importaciones alcanza su nivel más alto, las inversiones que se hagan hará que se importen más bienes de capital y materias primas, repercutiendo en algunas industrias, ya que no podrán importar maquinaria y equipo o insumos esenciales para su planta industrial. Un mecanismo utilizado para no afectar ciertas restricciones o limitaciones con las importaciones de mercancías para la industria, es aprovechar el financiamiento externo. También puede lograrse, si las exportaciones crecen al mismo ritmo que las importaciones.

La disminución o el estancamiento de las exportaciones es una limitante para la industrialización. Por tal motivo, si no se instaure una industria amplia y diversificada sustentada en una autonomía tecnológica, las exportaciones primarias seguirán siendo la fuente de captación de divisas para la importación de maquinaria y equipo e insumos industriales.

El modelo de sustitución de importaciones ha conllevado a un elevamiento del endeudamiento externo, debido a los desequilibrios externos que es inherente al desenvolvimiento

de tal proceso. Por eso, la política expansionista utilizada por los gobiernos y las nuevas funciones del Estado en la economía, obliga a este a contraer un abultado y creciente endeudamiento externo, orillado por su constante déficit público, lo que coadyuva poco a poco a un estrangulamiento externo, a su vez, origina que se incremente el proceso inflacionario.

Mientras el Estado continué con una política expansiva, persistiran elevadas las demandas de bienes importados y continuaran los déficit del sector externo de la economía, con la finalidad de proseguir el proceso de industrialización. Este solo se podrá lograr gracias al financiamiento externo porque es la única vía para continuar con la política de expansión industrial según la corriente cepalina. Por tal motivo, los desequilibrios externos es a causa de la sustitución de importaciones, cuando se llega a su etapa alta de industrialización.

El aumento del endeudamiento externo crea muchos problemas por lo cuantioso de esta, ya que habrá un mayor peso con el pago del servicio de la deuda. A su vez, es un elemento importante que se reduzcan las divisas para la importación de mercancías. La devaluación es un mecanismo muy utilizado para reducir las importaciones e incrementar las exportaciones para nivelar la balanza de pagos.

CAPITULO III
LA ECONOMIA MEXICANA Y EL DEFICIT PRESUPUESTAL DEL
GOBIERNO DE 1970-1982.

III.I. EL PERIODO PRESIDENCIAL DE LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ.

El gasto público cumple un papel relevante dentro de la política económica, debido a su volumen y la cantidad que se invierte en cada sector de la economía, además sirve para impulsar el proceso de desarrollo económico. Es a partir de la aparición de la teoría keynesiana que al Estado se le dió un rol más preponderante en la economía. A raíz de la depresión económica de 1929, el Estado ha tenido que reforzar su papel mediante la participación en forma directa en ciertos sectores económicos de acuerdo a las fluctuaciones cíclicas que presenta la tasa marginal de utilidad. Es decir, el Estado tendrá que intervenir en la economía para regular las fluctuaciones cíclicas que aparecen en ella. Por otro lado, los cambios estructurales que exige el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones, obliga al gobierno a la participación y control de la producción en ramas estratégicas.

La intervención y las funciones cada vez más importantes por parte del Estado para promover un auge económico, sustentado en el gasto público, el cual permite elevar la

tasa marginal de beneficio y a su vez, motiva la subida de la inversión privada. Es por eso, que la intervención del Estado es tan relevante en el marco de una recuperación económica que sería más difícil alcanzar tal punto por medio de una economía predominantemente privada. Es a partir de la década de los setentas que el gasto público se incrementa rápidamente.

El nuevo régimen presidencial de Echeverría Alvarez 1970 a 1976 optó por implantar mediante una política de contracción del gasto público, para posteriormente preparar el terreno en una expansión económica en torno a la reactivación de la acumulación de capital, apoyada en el aumento del gasto público. Esta política de reactivar la economía estaba dirigida a incrementar cuantitativamente y cualitativamente la función del Estado en el proceso de acumulación de capital, así como también, la de enfrentar las nuevas características y la creciente complejidad de la sociedad mexicana, sustentada claramente por una clase media cada vez más sólida. La política económica del Estado intentaba sostener el ritmo de crecimiento económico que se venía manifestando desde décadas pasadas. El nuevo desarrollo económico se caracterizaba por un desarrollo intensivo del capital, a su vez pretendía afrontar las crecientes demandas sociales tanto de la zona urbana como del campo mexicano.

Para dar solución a los problemas prevalecientes

en la economía mexicana, la política económica de Echeverría se fundamentó a partir de 1972 en la expansión de las diferentes actividades económicas. EL repunte de la economía se apoyó esencialmente en el creciente y excesivo gasto público. Este último sustentado en el creciente endeudamiento interno y externo. Al mismo tiempo permitió que aumentara en forma acelerada la demanda total de bienes y servicios, por consiguiente, el aumento de las importaciones, Esto fue resultado del elevamiento de la inversión del Estado y del sector privado de la economía, lo que coadyuvó a elevar el mismo tiempo, al ingreso de la población y por lo tanto, la demanda de bienes internos y externos, con ello se incrementó la producción y la ocupación.

En el contexto internacional hubo cambios significativos entre 1971-1973 que repercutieron a nivel mundial, por ejemplo se presentó una fuerte especulación en contra del dólar en los principales países industrializados de Europa, porque se pensó que estaba sobrevalorado y se devaluaría irremediablemente. Esto originó la devaluación del dólar y la inmediata intervención del gobierno estadounidense de suspender la convertibilidad del dólar en relación al oro. Además presionó para que las monedas más fuertes de Europa rompieran con las paridades fijas que habían sido utilizadas desde la aparición del sistema de Bretton Woods, dejando que las monedas europeas flotaran libremente y tomaran un repunte éstas últimas sobre las paridades fijas a nivel mundial.

Mientras eso ocurría en el mundo el gobierno de Echeverría le daba un carácter primordialmente redistributivo al gasto público, con la finalidad de resolver los problemas de tipo coyuntural que venía enfrentando la economía mexicana desde décadas pasadas. Por otra parte, el crecimiento económico se apoyó en la tasa marginal de capital y en la demanda de consumo de las personas. Por tal motivo, una parte del gasto público se dirigió en apoyo de sectores sociales marginados, con el objetivo de disminuir el desempleo e incrementar la capacidad productiva en ramas estratégicas a través de la construcción y desarrollo de diversos proyectos de inversión a largo plazo. Para ello el gobierno necesitó elevar el volumen de emisión monetaria y resolver el problema de su excesivo déficit presupuestal.

El gasto público fue la pieza fundamental para reactivar a la economía, a través de este mecanismo incentivó a los inversionistas privados a invertir su dinero en la rama productiva, ya que en los primeros años se mantenía cautelosa. Es así como, la economía comienza a crecer a ritmos más rápidos. Las tasas de crecimientos del PIB para esos años fue de 6.9%, 3.4% y 7.3% de 1970 a 1972. El cuadro 1 nos demuestra como el gasto del gobierno se fué incrementando paulatinamente durante el período de estudio. Primeramente vemos que en el año de 1970 el gasto total fue de 109 mil millones de pesos. En el año de 1972 fue el año de arranque para impulsar a la

economía, el gasto pasó de 149 mil millones de pesos en ese año a 483 mil millones de pesos en 1976 donde aparece la crisis económica. El gasto del gobierno fue primordialmente dirigido al gobierno federal y en menor medida a organismos y empresas.

El gasto público fue canalizado fundamentalmente en aquellos sectores económicos que tienen mayor prioridad, en la medida, en que sus efectos en la economía son esenciales e impostergables. De este modo, se dirigió preferentemente en las empresas estatales que participan en la producción y distribución de los bienes y servicios que provee el Estado, por ejemplo; la electricidad, el petróleo, las comunicaciones y transporte, fertilizantes, viviendas, etc. Ver cuadro 2.

La participación porcentual del gasto público dentro del PIB fue incrementándose a través de los años. Este representó el 24% en 1970, desde 1973 el gasto público elevó su participación en el PIB diametralmente, alcanzado en 1976 el 35%. Por lo que respecta a la inversión pública, esta significó el 35% y el 40% dentro del gasto total del sector público. Mientras la distribución de la inversión pública en el agro fue de 3,900 millones de pesos y en 1976 de 15,100 millones de pesos, con un porcentaje del 13% y del 14% respectivamente. El petróleo, el gas y la electricidad fueron los rubros que tuvieron mayor capacidad por parte de la inversión industrial 11 y

49.9 millones de pesos en los años de estudio. Las comunicaciones y transportes mantuvo un elevamiento muy relativo tan sólo de 5,600 y 20,600 millones de pesos. Por último el bienestar social disminuyó su porcentaje de 27.1% a 14.5% siendo la cantidad de 8,200 y 15,800 millones de pesos. El último año el gasto disminuyó a causa de la política contraccionista del FMI, ver cuadro 3.

Estas inversiones en el agro mexicano trataron de incrementar la capacidad productiva de un sistema de riego más amplio, con la finalidad de abastecer al mercado nacional y ser autosuficiente en productos alimenticios, y elevar la exportación de productos agrícolas. Otro objetivo, fue la de eliminar el atrazo que venía arrastrando el agro mexicano en comparación al desarrollo que tenía el sector industrial. Con respecto al sector industrial, el gobierno invirtió en aquellas ramas tratando de destruir el estrangulamiento que obstruía la continuación de la industrialización. Esos gastos dan un nuevo impulso a la producción industrial por medio del control de su producción que aseguran a una serie de ramas ligadas a ellos. Esto demuestra el interés por parte del Estado por implantar una industria pesada que necesita el desarrollo del país.

Por medio del cuadro anterior se puede constatar la nueva función del Estado en torno a la acumulación de capi-

tal, ya que su participación y control de ciertas ramas económicas trató de superar los estrangulamientos en sectores como; la agricultura, la energía, la industria pesada, buscando a su vez el bienestar social para la población marginada por medio del gasto social. Las prioridades y los objetivos del Estado pudieron alcanzarse a consecuencia de un proceso inflacionario más acelerado y de un endeudamiento desmedido. Mediante un subsidio permanente en apoyo al conjunto del capital social, la acumulación de capital pudo elevarse. El gobierno federal transfirió parte de sus recursos para subsidiar a ciertos sectores productivos y de servicios.

En 1973 se aumentaron los precios de los bienes y servicios públicos para elevar la recaudación y financiar los gastos del gobierno federal y de las empresas estatales sin alcanzar sus objetivos a causa del proceso inflacionario del país. Es decir, los costos de operación crecieron más rápido que las tarifas por la inflación predominante durante todo el período de estudio. Esto incitó a que los ingresos reales bajaran continuamente, por consiguiente, significaba un elevamiento de transferencia de recursos de las empresas estatales al capital social.

La inflación que suscitó por la política financiera que instrumentó el gobierno, en casi todo el período de estudio se caracterizó por un proceso inflacionario acelerado. México

se había distinguido como un país con estabilidad de precios desde los sesentas hasta 1972. La inflación comenzó a aparecer como un problema crónico de la economía a partir de 1973 (ver cuadro 5), con tasas de inflación del 12.1% en 1973 de las que predominaban en el ámbito internacional, hasta llegar al 15.9% en 1976.

La inflación se produjo porque el Banco de México emitió dinero por arriba de las necesidades de mediación de la circulación de la economía en general. Es decir, el exceso de medio de circulante en relación a las necesidades de realización o la venta de las mercancías. Esto condujo a una desvalorización de la unidad monetaria, en la medida en que dos pesos más en circulación valen tan sólo unas tres cuartas parte o lamitad de lo que valía antes. Al predominar en la economía un déficit presupuestal del gobierno, el Estado para cubrir ese déficit necesitó nueva emisión o crédito del Banco de México. El gobierno gastó más de lo que percibió por impuestos indirectos, directos, el ingreso por bienes y servicios, etc., entonces debió recurrir a los préstamos de l banco central, banca privada nacional o internacional para saldar sus déficit. Todo el dinero que hubo por encima de la circulación provocó un elevamiento de la inflación.

Es evidente que el crédito otorgado por el Banco de México al gobierno, elevó la oferta monetaria y como resul-

tado una mayor demanda de bienes por las personas, lo que repercutió enormemente en el incremento de los precios internos sobre los externos.

El incremento del gasto público no fue equilibrado por la venta de bienes y servicios que el gasto ofrecía. Así, cada vez se manifestaba un déficit recurrente durante el gobierno de Echeverría. El cuadro 1 enseña el comportamiento del ingreso. Para el año de 1970 el ingreso fue de 86 millones de pesos y en 1973 llegó a 150 mil millones de pesos y finalmente en 1976 llegó a 344 mil millones. El ingreso de organismos y empresas fue un poco mayor que del gobierno federal representando el 53% y 48% dentro del ingreso total en 1970 y 1976. El comportamiento del gasto fue mayor que el ingreso, por lo que hubo un déficit presupuestal, el cual creció a medida que se abría la brecha entre el aumento del gasto público y el ingreso de éste. Es así que el déficit del gobierno pasó de 23,000 millones de pesos en 1970 a 54,000 millones de pesos en 1973, mientras en 1976 llegó a 139,000 millones de pesos.

El ingreso del gobierno federal provino primordialmente de los impuestos directos con 21 mil millones de pesos e indirectos o con 29 mil millones de pesos en 1970, en 1973 con la cantidad de 26 mil millones y 36 mil millones de pesos respectivamente. En 1976 alcanzó 66 mil millones y 88 mil millones de pesos en los rubros señalados.

Los constantes déficit gubernamentales expresan la creciente intervención del Estado en la economía para hacerla crecer, y por otro lado, la baja disponibilidad de ingreso del gobierno, cada vez más se da una disminución del ingreso, mientras el gasto aumenta.

Si vemos el cuadro 6, la circulación monetaria se elevó gradualmente, en 1971 fue de 53 100 millones de pesos, pasando en 1973 a 79,900 millones de pesos, en 1976 subió a 154,800 millones de pesos. El crecimiento en el período alcanzó los 316%, la circulación creció aceleradamente. Aquí -- marca el principio del aumento del gasto público y de la inflación en la economía.

Los déficit del gobierno se debieron al crecimiento del gasto público, lo que obligó a éste a implementar una política monetaria que le permitiera canalizarse recursos a través del encaje legal por el banco central. Al elevar el encaje legal por medio del banco central afectaría la disponibilidad de recursos al sector privado, el cual se pudo contrarrestar siguiendo una política de mantener altas tasas de interés para los ahorradores, en consecuencia, la política monetaria intentó aumentar la captación del público por parte de la banca privada y así incrementar el volumen de financiamiento al sector público sin afectar los recursos indispensables al sector privado. El fenómeno descrito anteriormente

del desequilibrio de las finanzas públicas. El Estado utilizó una política de financiamiento por parte del sistema bancario durante todo el período de estudio.

La forma como se financió el gasto público lo demuestra el cuadro 1. Para el año de 1970 el financiamiento provino principalmente del interior de la economía, específicamente del crédito otorgado por la banca privada nacional que fue del 24% y en 1973 alcanzó el 36%, para 1976 el financiamiento interno representó el 43%. Por otro lado, el financiamiento externo pasó del 34%, 40% y el 67% en los años señalados. Esto nos demuestra el predominio del financiamiento externo por el interno. Lo anterior nos enseña el desmedido endeudamiento externo para ese período.

El gobierno absorbía del sistema bancario el 24% que venía siendo 47,000 millones de pesos en 1970, en 1973 obtenía el 36%. Para 1976 percibía el 43%, llegando a la cantidad de 295,100 millones de pesos, como vemos, cada vez recibió más financiamiento de la banca, la causa fue los déficit del gasto público ocurrido en esos años, ver cuadro VII .

Al subir los déficit del sector público, el Estado tuvo que utilizar el financiamiento externo e interno, contribuyendo más al proceso inflacionario y presionando el alza de la circulación monetaria, ver cuadro VI.

Cabe destacar el descenso de la economía mundial y la inflación, específicamente a fines de 1973-74, en comparación a la economía mexicana que crecía a ritmo del 7.6% y 5.9% en esos años. El aumento de la actividad económica estuvo impulsado por los constantes incrementos del gasto público. Esto propició el elevamiento de la demanda interna debido al mayor ingreso de la población por concepto del elevamiento de la ocupación. Al aumentar la demanda de bienes se presentó constantes déficits de la balanza comercial, así mismo, las contradicciones entre sectores, ya que algunos del aparato productivo fueron ineficientes en expansión, lo que originó la importación de nuevos bienes. De ahí que, parte de su efecto expansionista repercutió a corto plazo en el comercio exterior.

La presión que guarda el excesivo gasto público, aunado a factores especulativos que comienzan a aparecer a fines de 1975 y más marcadamente 1976, así como el ajuste salarial cada dos períodos en los últimos dos años y la recaudación fiscal, permitió el alza más aguda para fines del período de Echeverría. Lo antes señalado influyó en el proceso acelerado de la inflación, aunque la inflación se inició a partir de 1973, en comparación a las tasas de inflación que predominaban en el contexto mundial. La inflación durante los últimos años repercutió fuertemente en el poder adquisitivo de amplios sectores de la población, lo que dedujo inevitable-

mente al debilitamiento del consumo de los particulares y distorsiones en los patrones de consumo.

Para 1976 se presentó abruptamente los desequilibrios fundamentales entre la insuficiencia de la producción interna y el incremento de la demanda, repercutiendo en el creciente déficit de la balanza comercial. El aumento del gasto público trato de contrarrestar los efectos antes señalados y la tasa de crecimiento decae drásticamente de 4.1% a 2.1% en 1976.

El fracaso de la política expansionista no pudo frenar el deterioro real de la tasa marginal de capital, que había venido imponiéndose desde principios de la década de los sesentas, en la medida en que el gasto público y los subsidios implementados por el Estado, no tendieron a suavizar tal problema por la falta de recursos disponibles. Por tal razón, el Estado no logró esparcir la tasa de ganancia a toda la economía.

La cuantiosa inversión pública agudizó las contradicciones en primer lugar porque no logró un aumento considerable de los renglones productivos del gasto público; sus aumentos considerables fueron por lo general, como ya se demostró de carácter improductivo.

En 1976 se manifiesta un proceso especulativo por

la sobrevaluación del peso y por la falta de confianza de la población al Estado. El proceso inflacionario de la economía era evidente y el público no quería tener en sus manos una moneda que esta a punto de sufrir una devaluación. La fuga de capitales en ese año fue de 2597 millones de dólares.

A raíz de la recesión que presenta la economía mexicana en 1976, el descenso de la acumulación de capital, el sobreendeudamiento con el exterior obligó al gobierno mexicano a adoptar el plan de estabilización concertado con el FMI de corte monetarista, en esencia, el papel del FMI es cumplir de aval para mantener el financiamiento y la credibilidad por parte de la banca privada internacional hacia México. Sin embargo, el FMI impone un programa de estabilización económica apoyado fundamentalmente en la disminución del gasto público, control de la inflación y de los salarios. Además pone un freno a la expansión de la demanda, esto conllevaría al mismo tiempo a obtener un superávit de la balanza comercial.

En conclusión podemos decir, en primera instancia que la inversión y el gasto llevado a cabo por el Estado permitió el estímulo de la producción y al mismo tiempo, el aumento del ingreso a consecuencia del aumento de la ocupación. Esto generó a su vez la demanda de bienes, arrastrando con ello el aumento de la producción. Hasta 1975 la economía mexicana pudo alcanzar crecimientos sostenidos del 7.0%, pero aunado

a lo anterior, el sector externo de la economía presentaba un déficit comercial a raíz del aumento del ingreso de la población y de la demanda generado por el gasto público. El déficit comercial en 1970 fue de 782 millones de dólares a 1009 millones de dólares en 1973 y en 1976 llegó a 2714 millones de dólares.

El proceso inflacionario que venía configurándose desde principios de los setentas repercutió desfavorablemente en la caída del salario real de los trabajadores, aunque el consumo seguía aumentando a causa del elevamiento del gasto público. Los egresos del Estado eran mayores que los ingresos, lo que motivó a un déficit presupuestal cada vez mayor. Este déficit fue financiado primeramente por el ahorro interno y después por el ahorro externo. Para resolver este problema Keynes planteó una baja de consumo en un porcentaje menor a como lo hace el ingreso real, todo esto para frenar en gran medida el déficit presupuestal. Durante el período de Echeverría nunca se cumplió la regla de la teoría keynesiana, la cual se basa en un incremento de la inversión, repercutiendo invariablemente en una subida de la producción y de la ocupación, ocasionando con ello un incremento del ingreso y por consiguiente de la demanda de los productos. Si aumenta el ingreso, una parte de esta tendría que ser dirigido al ahorro, para igualar el monto de la inversión, es decir, la inversión tiene su contrapartida que es igual al ahorro. Lo que pasó es que

el Estado cayó en un gasto mas allá de su nivel de ingreso y de sus posibilidades de pago, generando un déficit presupuestal desmedido. Podemos decir, que mientras el gasto del gobierno estuvo creciendo, también lo hicieron la ocupación, debido al aumento de la inversión y del consumo.

Finalmente el déficit presupuestal del gobierno de Echeverría permitió a los inversionistas privados tener tasas de ganancias superiores a los niveles determinados por la inversión y el consumo. De ahí que, el sector privado recibió mas dinero de lo que pagó por impuestos, servicios y bienes al Estado, ya que recibió una variedad de subsidios, y de proteccionismo por parte del gobierno.

III.II. EL PERIODO PRESIDENCIAL DE LOPEZ PORTILLO 1976-1982.

El gobierno de López Portillo que va de 1976-1982 había empezado su período presidencial con un convenio por el FMI de carácter monetarista. Este fue impuesto con la finalidad de restringir el gasto público tan excesivo en los años anteriores. De esta forma, el crecimiento económico había llegado a un 2.3%, no es hasta el año de 1978 cuando la economía presenta síntomas de recuperación gracias a los descubrimientos del petróleo. A través de este recurso el Estado se propuso impulsar un nuevo proceso de acumulación de capital.

El auge petrolero produjo muchas expectativas y se convirtió en el pivote de la dinámica de la economía desde 1978, se pensó que el petróleo iba a financiar a los sectores más prioritarios, además de que financiaría el desarrollo integral de los bienes intermedios y de capital, asegurar el crédito externo y solventar los gastos públicos. Para llevar a cabo tal política, el gobierno reconstruyó las bases más elementales para reactivar la economía. Como primer paso, hizo más rentable la inversión en razón de una tasa de ganancia más alta, y en gran medida por el control salarial, en última instancia por la disponibilidad de crédito bancario. Todo esto con la finalidad de elevar la inversión privada, debido a los problemas coyunturales que se habían presentado en 1976 como son: la estabilización del control de cambio, frenar

el proceso inflacionario, aumentar la producción agrícola, etc. con la finalidad de restablecer la confianza del sector privado en la economía.

EL nuevo régimen se propuso reacomodar el gasto público y la función del Estado en la economía para tener una recuperación sostenida y firme, para ello estuvo sustentado en la creciente participación del Estado en distintas ramas productivas, pero especialmente en seis ramas estratégicas: el petróleo y petroquímica, siderurgia, electricidad, parcialmente la minería, la construcción, y en la producción de algunos bienes de consumo durables.

En 1978 del gobierno de López Portillo se propuso reactivar a la economía apoyándose en el creciente gasto público. El gasto estuvo sustentado por la venta del petróleo en el mercado mundial del hidrocarburo. En esos años los precios del petróleo estaban a la alza a nivel mundial, por tal razón, el gobierno utilizó el petróleo como aval para canalizarse crédito del exterior, apoyando con ello los gastos y las inversiones del gobierno en la economía. Lo anterior coadyuvó a una rápida expansión de la producción y de las importaciones. Desde 1978 la economía mexicana empieza un nuevo auge con tasas de crecimiento prometio del 8.0% anual.

El papel que cumplió el petróleo como se había mencio-

nado antes, fue determinante. Las exportaciones del hidrocarburo crecieron a ritmos impresionantes, pasando a representar el 70% de las exportaciones, permitiendo al Estado obtener cuantiosos recursos y teniendo así mismo acceso a los préstamos externos. El crédito externo estuvo disponible gracias al exceso de dólares, y teniendo así mismo acceso a los préstamos externos. El crédito externo estuvo disponible gracias al exceso de dólares en el mercado financiero internacional, entonces, no hubo obstáculos para el gobierno mexicano para financiar su déficit presupuestal.

El petróleo como se dijo con anterioridad le suministró al gobierno un respaldo financiero que le permitió otorgar sustanciales subsidios al capital social y a la acumulación (por medio de la venta de insumos baratos) y recursos que necesitaba el creciente gasto público. Además el Estado mantuvo el tipo de cambio estable, así permitía la entrada masiva de productos extranjeros y crédito para impulsar el crecimiento económico.

El gobierno trató de reestructurar la economía a través de una inversión más productiva del gasto público, la inversión se dirigió hacia la modernización de sectores que por su ineficiencia obstaculizaban el desarrollo de la economía, al mismo tiempo creó las condiciones para un recuperación más firme y sostenida. En 1978 la economía mexicana

empieza el despegue económico, encaminado por una política estatal decidida en apoyo a la inversión, el gasto público y la inversión alcanzan cifras enormes en el proceso de auge económico.

Al igual que en el sexenio pasado el gasto público vino a ser la base para expandir a la economía y alcanzar tasas de crecimiento del 3.4%, 9.2% y 7.2%, en 1977-1979-1981. Ver cuadro VIII.

Analizando el gasto público (ver cuadro 1) vemos que en 1977 este alcanzó 187 mil millones de pesos, para repuntar en 1978 a 926 mil millones de pesos, en 1981 y 1982 llegó a cifras insospechables, son 2761 mil millones de pesos y 5510 mil millones de pesos. La mayor parte del gasto fue dirigido a organismos y empresas representando más de 60% y el otro 40% al gobierno federal en los primeros cinco años dentro del total del gasto. Esto nos indica que hubo un crecimiento promedio del 80% para el período de estudio. Mientras el gasto público en organismos empresas fue canalizado principalmente al petróleo, la electricidad, conasupo, siderurgia, etc. El gasto público incrementó su porcentaje dentro del PIB, para el año de 1977 su participación había sido de 37%, llegando en 1982 a representar el 59% del PIB.

Por otro lado la inversión pública se dirigió princi-

palmente al sector industrial con un porcentaje de 48% en 1978 y en 1982 de 52%, con cifras de 105 y 525 mil millones de pesos en los años mencionados. Para el sector agrícola pasó de 26 mil millones de pesos en 1977 a 155 mil millones de pesos en 1982, con un porcentaje del 19 % y 15 % respectivamente. Las comunicaciones y transporte tuvieron el 19% y el 15% en los mismos años. Como vemos, la inversión pública en el agricultura fue esencialmente baja, apenas lo suficiente para mantener a flote el sector, y también excesivamente selectiva, una parte considerable fue canalizada en apoyo y promoción de los cultivos de exportación, en comparación a los cultivos destinados al mercado interno, que sufrieron grandes deterioros, lo que motivó un elevamiento de las importaciones de granos. La estrategia de desarrollo en la industria por parte del Estado fue la de fortalecer una gama de bienes, desde bienes de capital, bienes pesados, insumos y aquellos servicios que demandaba la economía mexicana.

Como resultado del gasto y de la inversión pública, la demanda agregada aumentó fuertemente, mientras la oferta reaccionó favorablemente gracias a la alta elasticidad exhibida, por lo que la producción tuvo tasas de crecimiento por arriba del 8% de 1978-1981. El ritmo inflacionario en México creció sustancialmente en todos los años mencionados.

La inflación se generó a consecuencia del aumento de la emisión de moneda por parte del banco central para apoyar

los déficits del gobierno mayores que en el sexenio anterior. De este modo, el Estado tuvo el respaldo financiero para incrementar el gasto público más allá de sus posibilidades, obstaculizando el crédito a los empresarios, ya que el Estado implantó un encaje legal alto para ser retenido por el Banco de México. Así se pudo canalizar fondos captados por la banca privada para financiar los desequilibrios de las finanzas públicas. Analizando el cuadro VI, observamos que la circulación monetaria se acelera enormemente repercutiendo en el proceso inflacionario en que cayó la economía. La circulación monetaria tuvo tasas de crecimiento del 26 % en 1977 y subió en 1981 a 33 %. Las cantidades para esos años fueron de 196 y 991 millones de pesos.

El problema de los desequilibrios en las finanzas públicas no pudo equilibrarlo por medio del ingreso del gobierno. En el año de 1977 el ingreso fue de 1179 mil millones de pesos y finalmente, en 1982 alcanzó la cifra de 3503 mil millones de pesos. El ingreso mayor provino de organismos y empresas con un 53% anual. Por otro lado, el gobierno federal tuvo un 47% del ingreso total. Si vemos el cuadro 1, notamos que el excesivo gasto público no fue compensado con el ingreso del gobierno, por lo que hubo un déficit en crecimiento en todos los años, debido al rápido movimiento del gasto público con la finalidad de expandir la economía, recurriendo para ello al endeudamiento externo y al elevamiento del medio

circulante.

La ampliación de la producción coadyuvó a exacerbar a un nivel mayor las contradicciones que básicamente habían impulsado ese crecimiento, específicamente de origen estructural. Es decir, el proceso no fue homogéneo y presentó tendencias de recuperación desigual en el conjunto de la economía.

Con respecto al financiamiento del déficit gubernamental, este aumentó aceleradamente, la forma como se financió en gran medida por el interior. En 1977 representó el 51 % y en 1982 fue de 44 %, por otro lado, el porcentaje interno para los años mencionados representó el 49 % y el 56 %. Si en el período de Echeverría el financiamiento bancario mexicano se dirigió preferentemente al sector privado, recibiendo más del 50%, para el período de López Portillo el Estado percibió en los primeros años más del 58% y en 1982 llegó al 76 del total, ver cuadro 7 . Esto nos muestra el desmedido endudamiento contraído por el gobierno mexicano con la banca nacional e internacional.

En relación al gasto público en el porcentaje del PIB, en 1977 significó el 37%, para 1982 había llegado a un 58 %. Por otro lado, la inversión pública dentro del gasto total fue del 41% y del 18 % en los años señalados párrafos arriba.

El gasto y la inversión pública crecieron a ritmos sin precedentes con la finalidad de prolongar el crecimiento económico más allá de sus posibilidades. El Estado trató de garantizar una mayor rentabilidad de la inversión, pretendiendo minimizar antagonismos internos muy profundos en la estructura económica. Como derivación de eso, fué el sobreendeudamiento externo. La inaccesibilidad de seguir maniobrando en esa dirección por parte del gobierno, y el surgimiento inevitable una vez más de las contradicciones que había originado la crisis de 1982.

Primeramente los desequilibrios de las finanzas públicas habían agotado sus fuentes de soporte, por ejemplo; el sobreendeudamiento con el exterior había generado un servicio de la deuda muy alto, el cual representaba más de 50% de las exportaciones y un porcentaje muy alto del gasto público. Otro elemento a consideración, era que la inflación había roto los parámetros para ser controlada por el Estado. Este no podía continuar con una política del aumento de la emisión monetaria para financiar su excesivo gasto público. Aunado a los elementos anteriores, la baja de la tasa de utilidad y de la productividad en los sectores más dinámicos de la economía, motivó a los especuladores a dirigir su capital a sectores improductivos. Además las contradicciones entre campo industria eran evidentes. El proteccionismo y los subsidios al sector industrial hizo menos competitivos, sus bienes,

sin alcanzar una productividad que pudieran competir en el mercado mundial.

Los síntomas de la crisis empieza a surgir a mediados de 1981 y se presentan más claramente en 1982. Como vimos anteriormente, el gasto público no alcanzó a amortiguar la caída de la producción que fue en el año de 0.5%, debido a que la acumulación del capital no respondía al estímulo del gasto. El exceso de dinero en circulación se imponía nuevamente a la realidad, era palpable ante la presión que se ejercía sobre el tipo de cambio y la inestabilidad de este a consecuencia de la inflación en la economía. Si añadimos a los factores internos los cambios que se suscitaron en el ámbito internacional, con la recesión de los principales países industrializados, las altas tasas de interés y la caída de los precios del petróleo que repercutieron a su vez en la economía mexicana.

Ante la inminencia de la crisis el Estado implementó medidas económicas que contrajeran la precipitación en cascada de los diferentes contradicciones que impulsaron el crecimiento económico de los años anteriores. Entre las medidas tenemos: una baja del gasto público, la devaluación del peso y una política que hiciera más dúctiles las tasas de interés y del tipo de cambio. El aumento de los precios de los bienes y servicios que brinda el gobierno. Otra de las medidas, fue

la reducción del déficit de la balanza comercial, para ello, se obtuvo un saldo positivo en la balanza comercial de 6,400 millones de dolares.

La inflación impidió el real manejo del déficit público y del gasto, por lo que dificultó los ajustes de las finanzas públicas, debido al nivel alcanzado por las tasas de inflación, así mismo decreció en términos reales la captación bancaria, se observa una dolarización de los depósitos por parte de los ahorradores.

La disminución del ahorro bancario creó un proceso de desintermediación bancaria que no se había desde 1976. También las tasas de interés nominales estuvieron por abajo de la tasa de inflación. Esto nos demuestra que era poco rentable depositar el dinero en poder del público en el sistema bancario porque las tasas de interés eran negativas en términos reales.

Los dos últimos años el gasto público en lugar de impulsar la producción sólo incentivó el proceso especulativo y motivó las ganancias ficticias. La inflación agudizó las tensiones ya latentes en la economía mexicana, como lo demuestra la baja de la inversión productiva y la nula generación de empleos. Esta situación condujo al Estado a un esfuerzo mayor recurriendo a un endeudamiento excesivo que finalmente se convirtió en un obstáculo a la acumulación de capital.

La conclusión del régimen de López Portillo es que el primer año de gobierno 1977, mantuvo el gasto público controlado por las medidas impuestas por el FMI. Al año siguiente hizo reactivar la economía por medio del gasto público. El cual pudo incrementar la demanda y por lo tanto, la producción interna. Al aumentar la demanda, motivó el ingreso de todo tipo de bien del extranjero, es decir, las importaciones de bienes de capital, intermedios, duraderos, y suntuarios, etc., reflejándose en la subida del déficit de la balanza comercial. El Estado incentivó a los empresarios a invertir por medio de altas marginales de capital, y subsidios otorgados al sector industrial.

El gasto público estuvo por el endeudamiento externo cada vez más recurrente por el régimen de López Portillo. Los descubrimientos de nuevos yacimientos de hidrocarburos, incrementó vertiginosamente las reservas nacionales de este bien no renovable, el gobierno pensó que tenía una fuente de ingresos inagotable en el petróleo. A través de este recurso tendría un respaldo inmejorable para dinamizar a la economía, y sería el aval para que fluyeran préstamos extranjeros para saldar el déficit presupuestal del gobierno.

En el contexto internacional hubo las bases para que el gobierno mexicano se endeudara, por ejemplo: las tasas de interés eran bajas y existía una sobre liquidez de dólares.

Además, los precios del exterior tendrían a la alza, pero estos factores tomaron un rumbo diferente a lo planeado por el gobierno, en la década de los ochenta, repercutiendo en la economía visiblemente, ya que los pagos por el servicio de la deuda se elevaba, y la disminución de la entrada de divisas por concepto de la venta de crudo habiendo más problemas en los últimos años del gobierno de López Portillo. Hasta 1981 la economía creció a ritmos del 8% anual. Las contradicciones en las cuales se fundamentó el crecimiento económico vinieron a aparecer a fines de 1981.

El crecimiento del gasto público aunque elevó el consumo, la ocupación, la inversión y el ahorro, no trajo el equilibrio entre la inversión promovida por el Estado con el ahorro del país. El gasto público generó también la demanda de un sin número de productos de importación. A su vez, mantuvo el peso sobrevaluado, motivando consecuentemente la importación de bienes más baratos y encareciendo los bienes nacionales en el exterior.

El excesivo gasto público llenó los canales de la circulación de sus niveles, creando un proceso inflacionario incontrolable. El gasto fue dirigido preferentemente al sector industrial en detrimento del sector agrícola, generando con ello desequilibrios sectoriales. La protección de la industria hizo menos competitivos sus productos en el mercado mundial

y coadyuvó a transferir capital de otros sectores a la industria. Finalmente la economía desembocó en una recesión económica motivada por las contradicciones en que fue sustentada.

CAPITULO IV

LOS DESEQUILIBRIOS GENERADOS POR EL MODELO DE DESARROLLO ECONOMICO

IV.I. EL DEFICIT EXTERNO Y LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Durante los dos períodos presidenciales de Echeverría Alvarez y López Portillo, el sector externo de la economía había presentado bastantes problemas por el creciente déficit de la balanza comercial, debido al modelo de desarrollo económico implementado por los dos gobiernos. Es decir, el crecimiento económico se fundamentó primordialmente en la expansión del gasto público y en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. El incremento de la inversión repercutió fuertemente en el elevamiento de las importaciones de productos que requería el aparato productivo para hacer crecer a la economía, ya que la industria no podía producir al interior la demanda que requería la industria y el consumo de las personas, por tal motivo, se tuvo que elevar la demanda de productos del extranjero, y traer como consecuencia los frecuentes déficit comerciales en casi todos los años de estudio.

A) EL DESEQUILIBRIO EXTERNO EN EL REGIMEN DE ECHEVERRIA ALVAREZ.

a) En esta parte estudiamos primeramente el gobierno de Echeverría Alvarez, el cual se caracteriza por la aparición de la segunda fase del modelo de sustitución de importaciones,

en la medida, en que se había cumplido la primera fase de la producción de bienes de consumo duraderos y no duraderos, ahora se enfocó la sustitución de importaciones de bienes intermedios y en menor medida de bienes de capital. Es así que sobresalen en mayor forma los productos de maquinaria y equipo y materiales de transporte, la química y petroquímica básica, los bienes farmacéuticos, las partes y componentes de la industria del automóvil en la producción interna como cambios importantes en la economía. Al mismo tiempo venía dándose desde fines de los años sesentas los incrementos de las exportaciones por parte de la industria manufacturera. Así las transformaciones de las exportaciones empezaban a formar una nueva estructura en las exportaciones, a consecuencia de la consolidación de la primera fase que ya había cumplido su papel y demostraba su influencia en el sector externo de la economía. Pero hay que señalar los cambios que venían presentando la economía mundial y las nuevas formas de comercialización en torno a algunos países que por su nivel de industrialización se beneficiaron de tales cambios.

Podemos decir que el modelo por sustitución de importaciones repercutió enormemente en los desequilibrios externos de la balanza comercial. Así mismo, la función que desempeñó el Estado al utilizar una política económica expansionista, lógicamente tuvo que influir en el incremento de la demanda de los productos nacionales y los extranjeros, lo que permitió que se elevaran las importaciones de bienes

de capital e insumos, a la par subieron las exportaciones, pero sin equilibrar los déficits del comercio exterior. Si añadimos por otro lado, que el Estado mantuvo el tipo de cambio por abajo de su valor real, o sea, lo sostuvo sobre valorado, esto conllevó a que aumentaran más las importaciones y afectaran a las exportaciones porque eran menos competitivas en el mercado internacional. Por la sobrevaluación del peso también creó un proceso de especulación en contra del mismo y como resultado un volumen cuantioso de fuga de capitales a finales del período de estudio.

Para el período de Echeverría 1970-1976, el gobierno amplió más el papel preponderante en el proceso de la producción y en la acumulación de capital, a través de una gama de empresas estatales y paraestatales indispensables como son: la electricidad, petróleo, ferrocarriles, siderurgia, teléfonos, etc. La política utilizada en la venta de sus productos y de sus servicios prestados estaban por abajo de sus precios reales o sea, de su costo de producción. El Estado trasladó recursos monetarios al sector privado en la forma de subsidios indirectos, provocando un incremento de la rentabilidad del capital en torno a la industria.

Mediante la política de exenciones y de subsidios, el Estado incremento a priori la rentabilidad de la inversión, es decir, los subsidios que el sector estatal concedió al

sector privado pudo alcanzar proporciones inverosímiles, de 1970-1976 las divisas obtenidas por el endeudamiento externo fueron puestas a disposición del sector privado, con la esperanza de que eso acarrería la modernización del aparato productivo (la industria específicamente), la cual pagaría a la larga con sus exportaciones la entrada de las importaciones que requería la economía para el desarrollo del país.

El endeudamiento externo se dió sobre la base de condiciones excepcionalmente favorables que regían en el ámbito internacional. Durante casi todo el período de estudio existió una sobre liquidez en el mercado financiero internacional, y a su vez, las tasas de interés se hallaban por abajo. Estos factores motivaron al gobierno de Echeverría a pedir crédito para desarrollar al país.

El período presidencial de Echeverría llegó a canalizarse enormes montos de capital externo para impulsar la inversión pública, la cual buscaba mantener e incrementar la tasa de acumulación de capital en condiciones de una baja de la inversión privada en los dos primeros años de los setentas.

Como se explicó parrafos arriba, la modernización de la industria no logró sus objetivos de elevar el volumen de sus exportaciones, aunque no lo hizo en las proporciones que lo requería la economía para equilibrar la balanza comercial.

Esto no se pudo llevar a cabo a causa de las características de ineficiencia y de insuficiente competitividad de las estructuras industriales. A raíz del proteccionismo implementado por el Estado mexicano en favor del sector industrial, que se venía dando desde décadas pasadas por el proceso de sustitución de importaciones, ya que se habían creado industrias para la producción de bienes que anteriormente se importaban. El gobierno las protegió de las importaciones a través de aranceles y controles de importaciones. La utilización de tal política aisló al mercado interno, tolerando que el mismo capital industrial determinara los precios de los bienes por arriba de su valor real para equilibrar la escasa utilización del aparato productivo. Es así que, la industria trasladó los costos inutilizados de la maquinaria y equipo a los precios de las mercancías, lo que coadyuvó a desalentar las exportaciones de bienes industriales, debido a sus altos precios y su baja calidad no pudieron competir en el mercado internacional.

Con respecto al análisis del sector comercial, éste mantuvo frecuentes déficits a consecuencia de la baja de las exportaciones de productos agrícolas, y la insuficiencia de divisas generadas por la exportación de productos manufacturados.

El decrecimiento de las exportaciones agrícolas se debió a la situación dominante en el mercado mundial la que

influyó en la disminución de la demanda y de los precios de las materias primas, agravando aún más el desequilibrio de la balanza comercial. Aunado a las repercusiones externas, podemos considerar también el descuido por parte del gobierno y del sector privado de la agricultura. Por falta de inversión e incentivos ocasionó que las exportaciones en este sector comenzaran a bajar continuamente, exarcebando con ello el estancamiento a largo plazo que inicia a finales de los años sesentas.

Otro factor que influyó en la baja del sector agrícola fue el deterioro de los términos de intercambio del sector con otras ramas productivas, a causa del aumento de los precios de garantía de los productos agrícolas a partir de 1973, en comparación a los precios que predominaron en el mercado mundial que eran más bajos, discriminando a los productos a los bienes de exportación, esto motivó a crear un sesgo para que se cultivaran bienes para el mercado interno. De esta forma, el cambio en la composición de cultivos rompió las ventajas comparativas que pudieran tener los productos agrícolas en el mercado mundial, por ejemplo; la cantidad de granos tuvo una baja brusca ya que las exportaciones pasaron de 311 millones de dólares en 1971 a 110 en 1976. Además la agricultura empeoró por factores climatológicos que influyeron sobre el crecimiento económico de los bienes alimenticios y especialmente sobre la exportación del algodón.

El sector agrícola enfrentó adicionalmente otro problema más agudo como es la autosuficiencia alimentaria, ya que el maíz y el frijol, y el trigo estaban con problemas para abastecer al mercado nacional. Por las causas antes señaladas, la agricultura no cumplió el mismo papel que tuvo en las décadas anteriores como era; a través de las exportaciones la agricultura canalizó divisas al sector industrial para financiar las necesidades de importación indispensables para la industrialización llevada a cabo por el modelo de sustitución por importaciones. Por si fuera poco; la falta de productos alimenticios para abastecer el mercado nacional, y el incremento de la demanda debido a las tasas de crecimiento de la población. la agricultura no pudo mantener los precios estables, el incremento de los costos implicó que el valor de la fuerza de trabajo se elevara, lo que repercutió en un proceso inflacionario en la economía.

Estudiando el sector externo de la economía vemos como los cuadros 9,10,11,12,13 y las gráficas 14 nos muestran el desenvolvimiento de la balanza comercial de México durante el período 1970-76. El déficit comercial para 1970 fue de 782 millones de dólares, en 1973 había alcanzado 1009 millones de dólares y finalmente en 1976 el saldo fue de 2714 millones de dólares. Se puede notar como se elevó el déficit en un 347%. Por otra parte, las exportaciones crecieron en un 232% en ese período. La cantidad de ésta para los años señalados

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

fueron de 1449, 2029, 3316 millones de dólares. Mientras las importaciones para el mismo período subieron de 2211 millones de dólares a 3038 y en 6030 millones de dólares. Las importaciones subieron en un 273%. Para saldar tal déficit se tuvo que recurrir al endeudamiento externo.

El déficit comercial fue motivado por la política de expansión económica llevada a cabo por el gobierno de Echeverría Alvarez a partir de 1972, pro medio del aumento del volumen del gasto público. Esto posibilitó el incremento de la oferta monetaria como un medio de habilitar recursos complementarios para la inversión, lo que condujo a una sorprendente expansión de las importaciones de insumos, maquinaria y equipo como puede verse en el cuadro 15. Las importaciones fueron imprescindibles no sólo para sostener el crecimiento industrial, sino también paradójicamente, para sostener el crecimiento de las exportaciones manufactureras. De esta manera, se buscó estimular las exportaciones de bienes industriales con el fin de reducir el déficit comercial que venía dándose desde 1970.

Viendo el cuadro 10 notaremos como las exportaciones de ciertos productos manufacturados estaban sobresaliendo por ejemplo; alimentos, manufactura del vidrio, mieles incristalizables, partes eléctricas y mecánicas, piezas para vehículos, etc., esto demuestra en cierta forma la consolidación

al interior de la economía de los bienes duraderos y no duraderos cumpliéndose así la primera fase de la sustitución de importaciones y parte de la segunda fase.

En el cuadro de las exportaciones de la industria tenemos la cantidad de 515 millones de dólares en 1970, esta pasó a 1729 en 1976. Al mismo tiempo vemos como el sector agrícola presentó ciertos cambios importantes en sus exportaciones. Este sector tuvo ventas de 389 millones de dólares en 1970 y pasó en 1976 a 1060 millones de dólares, especificando los productos más exportables vemos que fueron: algodón, café, tomate, frutas, legumbres, con un 32% de las exportaciones agrícolas y un 29% del total en los años antes mencionados.

Con respecto a las importaciones vemos que la crisis agrícola pone fin a la autosuficiencia alimentaria. El país se ve imperiosamente en la necesidad de importar granos como son el maíz, el trigo.

El sector agropecuario importó en 1970 235 millones de dólares, para pasar en 1974 a 1055 millones de dólares y caer dramáticamente en 1976 a 315 millones de dólares. El porcentaje que correspondió en los años de 1970, 1974 y 1976 fueron de 9.0%, 17.0% y 5.0%.

Las exportaciones agrícolas pasan del 28% del total de las exportaciones en 1970 a 29% en 1976, mientras el sector primario exterior cayó del 57% del total de las exportaciones en 1970 al 51% en 1976. La industria pesada bajó su participación dentro de las exportaciones industriales del 31% al 39%. Mientras en el lado opuesto, la industria liviana incremento su participación del 12% al 20%. Por otro lado, el total de la industria aumentó su participación del 43% al 49% en los años señalados. Tales aumentos fueron insuficientes para equilibrar la balanza comercial. Los cambios en los productos de exportación es una expresión de la integración del país en la economía mundial, y la nueva estructuración de la división internacional del trabajo.

Para el año de 1976 la expansión económica llega a su fin por la crisis económica que vivió el país. Los déficit de la balanza comercial son insostenibles y el Estado se ve en la necesidad de recurrir a la devaluación del peso con respecto al dólar, y la contracción del gasto público que había impulsado el crecimiento económico.

Podemos decir que México pudo financiar sus proyectos de inversión para el desarrollo, recurriendo al endeudamiento externo. Al mantener sobrevaluada la moneda se perjudicó las exportaciones y se benefició las importaciones, ya que se operó un traslado indirecto de ganancias de los primeros a los segundos a través del tipo de cambio. Por tal motivo, el Estado devaluó la moneda de 12.50 pesos, la cual se había mantenido estable desde 1958, y en el año de 1976 el peso llegó a 19.95. Esto correspondió a una devaluación del 58%.

En conclusión diremos que cuando el déficit presupuestal del Estado estuvo creciendo éste repercutió en un aumento del déficit comercial. Ambos aspectos van de la misma mano como señala la corriente cepalina. Esta teoría dice que es la forma de alcanzar un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. La aparición de nuevos bienes de exportación específicamente manufacturados, muestra la formación al interior de la economía de la primera fase pro sustitución de importaciones ya consolidada y la gran mayoría de bienes duraderos. Por otro lado no se dejó de importar bienes de capital e insumos industriales que requería el desarrollo del país (ver cuadro 4). Es decir, en México no se había alcanzado a terminar la segunda fase de bienes intermedios, de algunos bienes duraderos y en menor medida de bienes de capital. Hasta aquí el proceso de industrialización trajo consigo dos cambios importantes: uno en la consolidación en

la estructura productiva de bienes duraderos y no duraderos, y un ritmo más acelerado de bienes intermedios y en menor medida de capital. Añadiendo además a estos factores la aparición de cambios en la estructura de las exportaciones de bienes manufacturados, aunque todavía no predominante sobre los bienes primarios.

Refiriéndonos al sector agrícola diremos que no cumplió el mismo rol que había desempeñado en décadas pasadas, su finalidad fue canalizar los fondos necesarios para desarrollar las demás áreas o sectores económicos que por su atraso impide o bloquea la integración vertical y horizontal de la economía. O sea, permitió que los desajustes estructurales persistieran durante el período de estudio, coadyuvando con ello a la baja de las exportaciones agrícolas y a la disminución de la producción interna de algunos productos indispensables para el consumo inmediato de la población. Este factor repercutió en el aumento de las importaciones de productos agrícolas que México anteriormente era autosuficiente y exportador. En otras palabras, la dinámica de la economía se fundamentó en la ampliación del sector industrial, y el dinero adicional que este pudiera generar. Esto repercutió invariablemente en un aumento en el ingreso de muchas actividades a él relacionadas, sino que implicó un elevamiento del gasto de muchas otras ramas que deben crecer para apoyar el aumento de la producción industrial, cosa que no se dió completamente

como es el caso de la agricultura. La inversión por parte del Estado y de los inversionistas privados, fue lo suficientemente indispensable para sostener el crecimiento, pero en algunos casos insuficiente para sostener el sector al ritmo de la demanda y del aumento de la población.

Finalmente la sobrevaluación del tipo de cambio permitió la entrada masiva de importaciones y repercutió en los productos de exportación, haciendo estos últimos más caros e incompetitivos en el mercado internacional, afectando con ello el déficit de la balanza comercial durante el periodo presidencia de Echeverría.

B) EL DESEQUILIBRIO EXTERNO EN EL REGIMEN DE LOPEZ PORTILLO

Después de la recesión que vivió el país en 1976, la disminución de la tasa de crecimiento durante ese año fue de 2.1% en comparación del año de 1975 que fue de 4.1%. El gobierno de López Portillo se enfrentaba a una crisis económica generada por el excesivo gasto público y los desequilibrios estructurales de la economía. El gobierno se propuso echar a andar una política expansionista del gasto público a partir de 1978 como ya se dijo en capítulos anteriores. Como su antecesor, aumentó el gasto para elevar la acumulación de capital, usó además otro mecanismo para apoyar la acumulación de capital como fue los subsidios otorgados y las exenciones promovidas en todo el régimen.

Los incrementos de⁸ la inversión y del gasto público fueron implementados con la finalidad de subir la tasa de ganancia de capital, con el objetivo de minimizar las contradicciones internas muy profundas en la estructura productiva, presentes aun en la economía.

La inversión pública en el sector agrícola fue considerablemente baja, apenas lo suficiente para mantener a flote el sector, y enorme selectiva; una parte relevante recayó en el apoyo y promoción de los cultivos de exportación, como en el caso específico del café. En cierta manera, el déficit comercial y la caída de las exportaciones agrícolas, forzó al régimen a abandonar de momento la política de autosuficiencia alimentaria en favor del cultivo de exportación, lo que coadyuvó a que los cultivos destinados al mercado interno se deterioraran. Así mismo, motivó la rápida elevación de las importaciones de granos para todos esos años.

Una parte del gasto público estuvo ligado a los subsidios específicamente por medio de la venta subsidiaria de petróleo y de otros bienes, por ejemplo: la electricidad, gas, bienes canalizados por Conasupo, etc. Los precios otorgados por el Estado estuvieron por abajo de sus costos y por abajo de los precios internacionales. Este traslado de recursos pro su volumen tan cuantioso, impulsó la inversión privada y el incremento de las ganancias. Al mismo tiempo, el excesivo

gasto público, la entrada masiva de divisas por la venta del petróleo y el financiamiento externo, coadyuvó a crear un proceso de exceso de oferta monetaria en la circulación, lo que conllevó a una fuente espiral inflacionaria.

El régimen de López Portillo se caracterizó por una inflación en crecimiento, y cada vez la tasa de interés estaba por abajo de la inflación. Esto hizo descender los altivos monetarios y obligando a los inversionistas a canalizar sus recursos monetarios hacia la compra de maquinaria y equipo, por tal motivo, propició un proceso de sobreinversión en la industria, y se elevó sustancialmente la instalación de capital fijo. Este a su vez, generó los desequilibrios en la balanza comercial por los excedentes en la demanda de bienes importados. Es decir, ocasionó un incremento de las compras de bienes de capital por encima de su rentabilidad, ya que al no entrar total o parcialmente en su revalorización por la falta de insumos, solo se utilizó una parte de la capacidad instalada, lo anterior motivó a trasladar sus costos a los productos elaborados, haciéndolos mas caros en el interior de la economía y menos competitivos en el exterior.

El boom petrolero que sucedió en México desde 1978, y que se fué desarrollando en una forma excepcionalmente favorable a medida que se elevaban los precios internacionales del petróleo, dió como resultado el aumento del ingreso de

divisas por sus exportaciones.

Para el año de 1978, el precio del petróleo por barril en promedio para la exportación era de 13.2 dólares por barril. En 1980 los precios crecieron rápidamente alcanzando un precio de 38.5 dólares por barril. Es así como la venta del hidrocarburo ayudó a elevar la entrada de divisas por su exportación.

El papel del petróleo fue muy importante, ya que fue el pivote para impulsar a la economía, como pudo ser el desenvolvimiento de la producción y de sus exportaciones, pudo desempeñar funciones tan importantes como por ejemplo: fue el soporte financiero de la política de subsidios a la acumulación de capital; permitió el financiamiento de las importaciones de bienes de capital, intermedios, productos suntuarios y de alimentos. Cumplió el papel de garante para sostener el crédito externo y finalmente, con el petróleo se logró mantener la paridad cambiaria sobrevaluada, a través de las exportaciones se puso a disposición de los inversionistas dólares baratos para importar cualquier tipo de bien. Fue el eje de la acumulación de capital para una serie de ramas ligadas o complementarias a él, como son: el acero, la maquinaria y equipo, la construcción, todas las actividades relacionadas en torno de la producción petrolera.

Los factores antes señalados influyeron para que se diera un incremento económico acelerado, y México se volvie-

ra un país monoexportador. El petróleo representó el 70% de las exportaciones y el 2.3% del PIB. También hay que mencionar que la producción petrolera inundó e infló los canales de la circulación, de acuerdo al nivel de desarrollo económico del país, el hidrocarburo fue incapaz de asimilar y tendió a responder con su lentitud y retraso el aumento fulminante de la capacidad adquisitiva y de la demanda, a consecuencia de su estructura productiva y valorización. Por medio de este mecanismo surgieron presiones inflacionarias y especulativas, a su vez permitió la entrada de las importaciones de todo tipo debido a la demanda que el Estado permitió con su gasto.

Keynes planteó la aparición de una inversión pública repentina en una rama específica, la cual influiría abruptamente sobre la inversión, el ahorro y el consumo total, especialmente si la inversión por su capacidad y volumen fuera tan alta que a lo mejor no se habría presentado, si se hubiera estudiado la rama industrial donde se dirigió la inversión imprevista. En este caso la inversión que llevó a cabo el Estado en el sector petrolero hizo que la inversión y el consumo en general se elevaran aceleradamente, coadyuvando con ello a un proceso inflacionario y la demanda masiva de importaciones ya que no se estudió al sector petrolero y sus consecuencias posteriores.

El crecimiento de las exportaciones petroleras permitió al gobierno tener en sus manos cuantiosos recursos pero persistió el desequilibrio de fuerzas públicas. Aunado al elevamiento de la deuda externa que se produjo en esos años, los cuáles le proporcionaron al Estado una base financiera que le ayudaron a cubrir las necesidades de subsidio al capital y al gasto público. Los dos elementos antes señalados, permitieron impulsar el crecimiento económico del país, utilizando una política de sobrevaluación del peso con respecto al dólar, la cuál hiciera más atractivas las importaciones para apoyar la expansión económica. Para ello, el Estado ofreció una gama de estímulos y exenciones de impuestos a las importaciones de maquinaria y equipo, en apoyo al sector industrial, permitió la obtención de crédito a bajo costo, asistencia técnica por parte del gobierno, etc.

Observando los cuadros 9,10,11,12 y 13 la gráfica 14 de la balanza comercial mexicana, se nota un constante aumento del déficit de éste, lo que motivó un elevamiento de la demanda en la población y en los sectores productivos. Viendo los años de estudio notamos que en 1977 hubo un decaimiento del déficit de 1472 millones de dólares, para después aumentar a 4510 millones de dólares en 1981, y finalmente el año en que apareció la crisis en 1982, con la devaluación del peso la economía presentó un superávit comercial de 6432 millones de dólares.

Observando los movimientos que tuvo la balanza comercial de las exportaciones, en 1977 las exportaciones representaron el 4418 millones de dólares, mientras ésta subió a 19420 y 21230 millones de dólares en 1981 y 1982. La cual tuvo un crecimiento de 480% en el período. Mientras las importaciones subieron de 5890 millones de dólares en 1977 a 23930 millones en 1981, para pasar a 14795 millones de dólares. El crecimiento de las importaciones de 1977 fue de 406%. La economía mexicana tuvo crecimientos económicos del 3.4% 7.2% y un decrecimiento del 0.5% para los años mencionados. Hasta el último año del régimen de López Portillo la economía cayó abruptamente.

En la gráfica 14 muestra como evolucionaron las exportaciones petroleras a consecuencia de la subida de los precios internacionales del crudo. para el año de 1977 las divisas obtenidas por la venta de hidrocarburos fue cerca de 1000 millones de dólares, pasando en 1982 a la cifra de 16100 millones de dólares. Esta representó el 76% de las exportaciones totales; caracterizado al país como una nación monoexportadora. El volumen por la venta del petróleo aumentó a raíz del aumento de los precios del crudo, debido por la creciente demanda del hidrocarburo en el mercado mundial. Las exportaciones de este materia prima se elevaron en 1620%, mientras los otros productos extractivos de exportación se elevaron poco en esos años.

Con respecto a la agricultura, ésta exportó menos que al principio por la subida de los precios del café a nivel mundial, esto hizo posible que el café tuviera un desempeño importante en el sector de exportación, desde 1978-1979 fue el principal producto agrícola de exportación.

La industria manufacturera decayó para el mismo período un 60%, y aún más en 1982. El porcentaje que correspondió dentro de las exportaciones fue el 18% en 1977, para decaer dentro del total en un 2% en 1982. Para la industria en general; aunque aumentó de 2125 millones de dólares a 2741 millones de dólares. También tuvo una baja dentro del total de las exportaciones con el 48% y un 41% en los años de 1977 y 1982.

Analizando el cuadro 15, las importaciones se caracterizaron por la participación mayor de bienes intermedios cantidad de 3719 millones de dólares en 1977 y crece hasta 13545 millones de dólares en 1981, decayendo fuertemente en 1982 representando sólo 8400 millones de dólares. Por otro lado, los bienes de capital nunca disminuyeron, sino que aumentaron a causa del incremento de la demanda interna. Los bienes de capital aumentaron su participación porcentual en el total con el 26% en 1977 al 32% en 1981, teniendo una cantidad de 14181 millones de dólares en 1977, 7575 millones de dólares en 1981, y finalmente decayó en 4502 millones de dólares en 1982.

Durante el período presidencial de López Portillo importó productos primarios, los cuáles se elevaron cada vez más en comparación al período anterior. La importación de granos fue más imperante, ver cuadro. A consecuencia del descuido del sector primario, al no producir y abastecer a la creciente población mexicana se tuvo que aumentar las importaciones.

Para finalizar diremos que el modelo de sustitución de importaciones llevada a cabo por el gobierno fue de bienes intermedios y de capital con el objetivo de elevar el desarrollo del país y estimular y elevar las exportaciones de bienes manufacturados industriales. En el último año del período de López Portillo se ve en la necesidad de sostener las exportaciones y contraer a la economía.

El modelo de sustitución de importaciones (bienes de capital y de insumo) tuvo como consecuencia un crecimiento de la actividad productiva en todas las ramas. Esto generó mayores importaciones de insumos necesarios para fabricar el bien terminado. Este modelo no bajó los volúmenes de importaciones, sino elevó el déficit comercial, y aunado a esto, las políticas proteccionistas implementadas por el Estado acarrecó la subida de los precios durante el período analizado. Generó un proceso inflacionario acelerado a causa del gasto público, y la sobrevaluación del peso hizo menos competitivos

los bienes nacionales en el exterior. Lo anterior motivó también a crear productos de baja calidad, esto influyó determinantemente sobre la competitividad para la exportación de bienes manufacturados.

La política proteccionista fue un instrumento más para fomentar el proceso de industrialización, específicamente por el control y el ritmo de desarrollo del sector industrial, en detrimento y desprotección del sector agrícola, lo que trajo como consecuencia desequilibrios sectoriales e intersectoriales, como fueron la baja de las exportaciones de la agricultura. A la vez no ofreció incentivos para la producción nacional que aquellos insumos requeridos por las nuevas inversiones en maquinaria y equipo. Esto imprimió una mayor desintegración vertical del aparato productivo. Es decir, impuso una política proteccionista apropiada a las ramas más importantes de cada sector, pero olvidó aquellos que le sirven de insumos que vienen de otros sectores. De ahí que México no alcanzó una protección tanto de las ramas más prioritarias y de los insumos que requería el proceso de elaboración.

Con respecto al sector industrial, este se canalizó recursos de otros sectores desprotegidos. Es por eso, que la protección desmedida hace más positiva la rentabilidad en el mercado interno con respecto al que predomina en el ámbito internacional. Aunado a lo anterior, el modelo de

sustitución de importaciones volcó los precios internos en favor del sector industrial en detrimento del sector agrícola.

El Estado garantizó la rentabilidad del capital (más específicamente el industrial) por medio de aranceles y controles a las importaciones. Durante todo el proceso de sustitución de importaciones los subsidios distribuyeron y apoyaron a la acumulación de capital y a las exportaciones.

Desde 1976-1982 se utilizó una política de expansión económica sustentada en el excesivo gasto público. Este a su vez apoyado en la producción y venta del petróleo, y en el financiamiento externo. El desmedido gasto público coadyuvó a elevar la demanda de todo tipo de bien tanto en el interior de la economía, como del extranjero. Si añadimos que el Estado mantuvo el peso sobrevaluado, lo que motivó, que se incrementaran las demandas de importaciones y fueran menos competitivas las exportaciones. El uso de estas políticas fueron las causantes del creciente déficit comercial, la cuál sólo se pudo contrarrestar a través de la devaluación de 1982 y a la contracción el gasto, pasando a ser la balanza comercial positiva.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

El surgimiento de la sobreliquidez de dólares en el ámbito internacional no fue algo fortuito, sino apareció a consecuencia de los excedentes acumulados en el exterior. De esta forma surgió el mercado del eurodólar y su rápida expansión se debió a los déficits de la balanza de pagos de los E.U. Por la subida de los precios del petróleo en los años setentas. Los excedentes de dólares en los países petroleros los canalizaron a las actividades financieras, porque eran donde tuvieron mayores beneficios.

En la década de los setentas, hubo cambios estructurales que se suscitaron en la economía mundial. Una serie de países había madurado y estaban dadas las condiciones para entrar más abiertamente al comercio internacional, ya que los países industrializados necesitaban mercados donde colocar sus productos diversificados de insumos y de maquinaria y equipo. Es así que el proceso de internacionalización del capital al ampliarse generó los requisitos propios para crear un espacio económico que asegurara el reciclaje de la inversión internacional.

En torno a lo anterior, habían surgido economías en los países subdesarrollados altamente dinámicas. La participación y promoción del Estado en el desarrollo del país

en torno a incrementar la industrialización. De esta manera, hubo un exceso de liquidez mundial, existiendo a su vez una contrapartida, la demanda continua de países subdesarrollados que requerían de divisas, las cuales estaban disponibles para la compra de maquinaria y equipo, insumos que necesitaba la economía para su industrialización. En este contexto, México pudo dirigirse al mercado financiero mundial para financiar el desequilibrio de sus finanzas públicas y saldar el déficit de su balanza comercial. De ahí que la deuda contraída por el gobierno mexicano y las empresas privadas con los organismos multinacionales y con la banca privada internacional han llegado a su punto más crítico. México por ser uno de los países más endeudados del mundo con los mercados financieros, ha resentido enormemente los efectos de la deuda externa en su economía.

Este nuevo fenómeno que se suscita en el mundo, no es otra cosa que el comportamiento de la valorización del capital en torno al sector financiero. Añadiendo a los factores antes mencionados que retroalimentaron el incremento de la liquidez mundial, como fueron la baja tendencial de la ganancia dentro de los países industrializados que los canalizaron al sector financiero para valorizar el capital por éste medio, lo que obligó a los bancos privados internacionales a buscar nuevos mercados donde invertir sus excesivos depósitos. En tal caso, México fue uno de los focos centrales y uno de los

mercados más atractivos para refluir los fondos de los bancos transnacionales.

La mayor penetración del crédito privado internacional durante los setentas en el mercado financiero, hizo posible que en este período existiera un predominio de la privatización de la deuda externa de México, en comparación a los organismos multilaterales, bilaterales, los proveedores (crédito comercial), los cuales habían predominado en las décadas pasadas, aunque los organismos multilaterales mantuvieron su aportación en las fuentes de crédito.

El fenómeno característico del período de los setentas y los ochentas, es el reflejo de la privatización de la deuda, es un traslado de la deuda de los acreedores oficiales, tanto multilaterales como bilaterales, hacia los prestatarios privados; preferentemente los bancos privados internacionales. Para el caso de México, la privatización de la deuda se acentuó desde 1973.

Las características de los bancos privados internacionales tienen la ventaja de prestar más rápidamente que las instituciones multinacionales, como el Banco Mundial que puede tomar varios años para evaluar un proyecto y negociar los términos de préstamos. Los bancos privados imponen menos restricciones sobre el uso de su dinero con respecto a orga-

nismos multinacionales.

Las desventajas de los bancos privados, es que los vencimientos para el pago de la amortización es menos favorable, ya que se hace a plazos más cortos, así como las tasas de interés son más altas de acuerdo a las que rigen en los principales mercados financieros. Mientras el Banco Mundial son más amplios y las tasas de interés es más favorable como puede verse en el cuadro 21.

El Banco Mundial está concentrado en el financiamiento de proyectos de desarrollo. La finalidad de tal institución es financiar proyectos específicos- cuidadosamente seleccionados y preparados, sometidos a una perfecta evaluación. El Banco Mundial presta dinero para el financiamiento de proyectos que aseguren los fondos del banco, se invierten en proyectos acertados y productivos que contribuyan al desarrollo de la economía del país prestatario. Así como la capacidad de amortizar el préstamo. El Banco Mundial es una institución tanto de desarrollo como financiera.

Los grandes bancos transnacionales captan sus recursos en los países desarrollados y en los países petroleros de Oriente Medio, los excedentes son colocados o prestados donde presenten una ganancia financiera más alta, al existir una amplia oferta de capital en un mercado en el cual los

demandantes estaban necesitando esos recursos y por tal motivo, hay un rápido aceleramiento de la deuda externa de México con la banca privada internacional.

Los créditos otorgados por la banca transnacional, siempre fijan los intereses en la tasa Libor de Londres o en su caso, a la tasa de Nueva York que es la tasa Prima Rite. Las cuales se les añade una carga adicional que varía de país en país. La carga responde al margen de riesgo que asumen los bancos con los deudores. Además las tasas comerciales se analizan cada 6 meses por si necesita un reajuste.

Analizando el cuadro 22, nos muestra la deuda externa de México de 1985. La deuda para ese año ascendió a 97 300 millones de dólares, la cual fue contratada principalmente con la banca comercial con 76 100 millones de dólares, y 21 200 millones de dólares con organismos multinacionales y bilaterales. Cada uno representó el 76% y el 22% dentro de la deuda externa total.

Estudiando la deuda del sector público, vemos que tuvo 57 800 millones de dólares con la banca privada internacional, y 15 178 millones de dólares con organismos multilaterales y bilaterales. Ambos tuvieron una participación porcentual del 59% y 16% del total de la deuda externa. Por otro lado, el porcentaje del 76% correspondió a la deuda con la

banca comercial y para los otros acreedores el 82% total. Esto nos demuestra como la deuda externa de México fue contratada en su mayoría con la banca comercial y en mejor medida con instituciones multilaterales y bilaterales.

DEUDA EXTERNA DE MEXICO

Con el régimen de Echeverría Álvarez de 1970-1976, el país había tomado un nuevo rumbo de desarrollo, debido a la fuerte expansión económica apoyada en importantes inversiones en empresas estatales claves que por su tamaño y carácter estratégico, sólo podían ponerse en marcha por medio del gasto público, como es el caso de la energía eléctrica, la siderurgia, el petróleo, etc. El Estado utilizó el financiamiento externo como un instrumento complementario para los proyectos de inversión que hizo en ramas estratégicas. El desarrollo económico se enfocó en áreas importantes dentro de la economía, incrementándose así las importaciones, coadyuvando al déficit comercial en este período, no se pudieron financiar por las divisas provenientes de las exportaciones, sino por el endeudamiento externo.

Las características del financiamiento del Estado provino primeramente del interior de la economía a través de la banca privada en los primeros años, para después pasar y predominar el crédito extranjero. Es así que, de 1970-1976 el financiamiento rompió el cerco del desequilibrio externo y de las finanzas públicas, creó una alternativa de crecimiento económico con déficit comercial crónico compensado por la vía del endeudamiento externo por el interno.

La deuda externa de México con Echeverría no sólo se debió al principio por la excesiva demanda de bienes, o del gasto público, sino también, influyó la saturación de liquidez en el mercado financiero mundial, gracias a las condiciones excepcionalmente favorables en el mundo industrializados, ya que las tasas de interés se encontraban en un bajo nivel por la sobreabundancia de recursos. Por tal razón, para el gobierno de Echeverría fue más factible recurrir a la disponibilidad de divisas externas, es decir, buscó la deuda externa para saldar sus desequilibrios externos de balanza comercial y de su déficit del gasto público para hacer crecer a la economía y hacer frente a los problemas que presentaba la economía.

El gobierno de Echeverría implantó al principio de su período una política de contracción económica apoyada en la disminución del gasto público, con la finalidad de preparar las bases para una expansión económica posterior, que comenzó a utilizar en 1972 para generar un nuevo proceso de acumulación de capital en torno al desarrollo de la industria.

El régimen de Echeverría Álvarez elevó el gasto público para lo cual requirió del financiamiento externo como instrumento complementario para enormes proyectos de inversión a largo plazo, un caso específico fue el complejo siderúrgico "Lázaro Cárdenas- Las Truchas".

Como resultado del aumento del gasto público, la economía alcanzó niveles de crecimiento del 7% hasta 1974. Para sostener la inversión pública, el Estado recurrió al endeudamiento externo, en la medida de las favorables condiciones que predominaron en esa época en el mercado mundial.

Los constantes déficits de la balanza comercial mexicana, orillaron al gobierno a allegarse dinero contratando cada vez más deuda externa. El endeudamiento externo fue aumentando paulatinamente. Este se incrementó para el año de 1970 fue de 6091 millones de dólares, en 1975 representó la cantidad de 18 000 millones de dólares y finalmente en 1976 había alcanzado la cifra de 25893 millones de dólares. El endeudamiento externo con respecto al porcentaje del PIB fue de 17% en 1970, pasó en 1975 al 20% y el último año del período fue del 29%.

Estudiando la deuda externa pública, ésta se incrementó aceleradamente (ver cuadro 16), la deuda era de 4260 millones de dólares de 1970, para 1976 llegó a 19600 millones de dólares. En los mismos años representó el 12% y el 22% del PIB.

La complicación de la deuda externa se reflejó en el pago de interés contraídos a las tasas externas del mercado mundial, como son la Prima Rite y la Libor. Por concepto

de servicio de la deuda para los años mencionados fue respectivamente de 765 y 2160 millones de dólares.

En 1975 la economía mexicana presentó los síntomas de un proceso inflacionario, del elevamiento de las tasas de interés y de las bajas de las exportaciones. Esto conllevó al decaimiento del ritmo de crecimiento económico a un 2% en 1976. Se puede considerar que el endeudamiento pudo sostenerse hasta llegar al límite de la solvencia impuesta por los acreedores internacionales, o sea, el servicio de la deuda con respecto a las exportaciones de bienes y servicios el mínimo debería de ser el 25%, desde 1970 el gobierno no pudo -- mantener su solvencia financiera con el exterior. Como puede verse en la gráfica 15, el servicio de la deuda externa representó para las exportaciones el 50% en 1970, en 1975 ascendió al % y finalmente en 1976 conformó el 65% de las exportaciones totales.

Para el año de 1976 la economía sufre una contracción del gasto público impuesto por el FMI, hasta aquí la economía había alcanzado su límite de solvencia económica (crédito externo) proveniente del exterior. Los problemas acarreados y las contradicciones entre sectores, llevaron a este gobierno a una recesión económica, y a la devaluación del peso que no ocurría desde 1957. El crecimiento económico se caracterizó claramente por un marcado procesos de sobreacumulación

de capital, es decir, hubo una excesiva importación de bienes de capital fijo. Además se profundizó en el desarrollo desigual en todos los sectores. Para ello el Estado trató de aumentar la eficiencia productiva para eliminar los desequilibrios engendrados por la fase de acumulación de capital aunque una parte importante fue utilizado con fines improductivos, con lo cual se exacerbaban las contradicciones internas.

El gobierno mexicano de López Portillo intentó contrarrestar la caída del crecimiento económico de 1976, y en menor medida en 1977. El Estado utilizó el camino del endeudamiento externo y el incremento del gasto público para fomentar la industrialización y el crecimiento del país. El nuevo gobierno presidencial se enfrentaba a ciertas condiciones de desarrollo económico disparaje entre sectores.

La entrada masiva de divisas por la venta del petróleo y de dólares rebasó con mucho sus posibilidades de utilización activa y rentable del capital. Una parte importante de éstos se constituyó en una especie de vencimiento que, impulsado por la inflación, se dirigió a la sobreinversión en equipo fijo y en contra de bienes raíces, oro, activos especulativos, fuertes inversiones en el extranjero o de bienes suntuarios. Aquí se marca el inicio de un proceso de sobre acumulación de capital. Esto originó elevos de los costos

de producción y planteó mayores incrementos en subsidios. Para fines de 1981 se presentó el fin de la expansión económica, y el inicio de la reversión del ciclo de la prosperidad de años anteriores.

Durante el período presidencial de López Portillo el sector externo de la economía presentaba mayor problemas, a consecuencia de los déficits de la balanza comercial, el endeudamiento externo y el pago por el servicio de la deuda. Al aumentar y persistir los déficits en la balanza comercial y del gasto público, el Estado necesitó allegarse dinero contratando cada vez más deuda externa.

Los déficits de la balanza comercial, así como la fuga de capitales en los dos últimos años debían financiarse de alguna forma. Esa forma radicó en acudir al crédito externo que ha situado a México en uno de los principales países del mundo más endeudado. Por otro lado, el pago de servicio de la deuda captó casi la totalidad de divisas generadas por la exportación del petróleo. Para los últimos años, todo el monto de la deuda contraída fueron con tasas de interés altas que predominaron en el mercado financiero mundial.

Para los últimos años de López Portillo, la expansión petrolera profundizó aún más los antagonismos. La riqueza de las exportaciones de hidrocarburos se dirigió a la economía

bajo la forma concreta de petrodólares y préstamos internacionales en dólares.

Otras de las características de este período 1976-1982 en la economía mexicana mostró una dolarización en los depósitos captados por la banca nacional, debido por una parte a la sobrevaluación del peso con respecto al dólar y por las altas tasas de interés predominante en esa época. La dolarización de los depósitos se generó por las expectativas de devaluaciones futuras del peso y gracias a las altas tasas de interés que el gobierno implementó para que los ahorradores depositaran su dinero en el mercado local y evitar así la fuga de capitales.

Las autoridades monetarias (Banco de México) debieron tomar en cuenta las tasas de interés para depósitos en dólares que predominaron en los principales mercados financieros internacionales. Esto motivó a que se incrementaran los depósitos en dólares, ya que era más rentable financieramente en México que en otros mercados. A su vez, las tasas de interés para los depósitos en pesos debían asegurar la rentabilidad por encima de la inflación interna. Todo esto para que no hubiera un proceso especulativo, cosa que no impidió al final de cuentas.

El gobierno de López Portillo tenía que devaluar

la moneda para estimular los depósitos en pesos, cosa que no hizo, al contrario los depósitos en dólares aumentaron a través de los años. El aumento de las tasas de interés motivaron a los inversionistas a controlar créditos del exterior, ya que existió una diferencia entre las tasas internas las externas. Para ello, el tipo de cambio cumplió un papel relevante en la medida en que se ajusta de acuerdo a la inflación interna para suprimir la preferencia de contratar crédito del mercado internacional. También este elemento no fue contrarrestado por la devaluación del peso que se venía presentando en 1980. Las autoridades monetarias al no utilizar la devaluación como mecanismo para persuadir a los inversionistas a hacer depósitos especulativos y también, a la solicitud de préstamo externo.

Quijano señala que las políticas de tasas de interés y el tipo de cambio, conducen a algunos de los siguientes resultados.

- "Con altas tasas de interés, el tipo de cambio se mueve con relativa lentitud y asume las consecuencias del ingreso de capital golondrino, y de la contratación de crédito externo por parte de las empresas que operan en el país.

- Altas tasas de interés, el tipo de cambio se desliza hasta igualar la tasa pasiva en pesos y la tasa pasiva

del extranjero; con lo cual se desestimula el ingreso de capital golondrino, pero se fomenta con la contratación de crédito externo.

- Con altas tasas de interés, el tipo de cambio se desliza hasta igualar la tasa activa en pesos y la tasa activa del extranjero; con lo cual no ingresarán capitales golondrinos, ni se contratará crédito externo, pero habrá estímulos para que se dolaricen los depósitos locales." (1)

Por otro lado, los depósitos presentan una relativa dolarización a partir de 1976 en esencia por las tasas de interés, y por el creciente riesgo cambiario, esto motivó a las autoridades monetarias a limitar los depósitos en dólares porque la moneda como medio de pago es el peso y, la banca no podía otorgar crédito con dólares porque no es el medio circulante en el país.

Con respecto al tipo de cambio del peso con el dólar, este se encontró sobrevaluado desde 1980. Para poder medir la relación cambiaria de una moneda (el peso) frente a la divisa extranjera (el dólar), está determinada por dos factores: por la capacidad productiva de un país, por la situación que prevalece en las etapas coyunturales o cíclicas, cuando existe un proceso inflacionario mayor que el país hegemónico, estas van a determinar en el mercado cambiario, a través de

la elasticidad de la oferta y la demanda de la operaciones cambiarias de la moneda nacional sobre la extranjera. La moneda nacional tiende a sobrevalorarse cuando los precios internacionales están estables, mientras en México están a la alza continuamente. El tipo de cambio se rectifica cuando existe un atraso de la moneda local en este caso el peso con la divisa hegemónica como es el dólar.

Durante los años que el peso estuvo sobrevaluado, los precios internos se elevaron enormemente con respecto a los precios internacionales, lo que tendía a subsidiar las importaciones y encarecía las exportaciones, consecuentemente hizo retrasar la recuperación de la balanza comercial.

El proceso inflacionario durante 1976-1982 se profundizó a un más la distancia entre el ritmo del desenvolvimiento de los precios internos y el ritmo menos lento como lo hacía los Estados Unidos. A partir de esto, se puede explicar en gran medida la pérdida de poder adquisitivo del peso en términos de otras divisas. En cierta forma, la falta de fuerzas compensatorias acarrearían al peso mexicano eminentemente a una devaluación posterior; sin embargo, se generó a la par otro mecanismo que sostuvo sobrevaluado a lo largo del crecimiento económico. Este apoyo mantuvo la paridad cambiaria que estaba por encima de lo que le correspondía al peso mexicano; de acuerdo a la capacidad productiva y a

la inflación. Este proceso que mantuvo por arriba de su valor real, lo que motivó la entrada masiva de dólares por concepto de deuda externa, y por la venta del petróleo en el extranjero, generando un crecimiento extraordinario de poder de compra de productos nacionales y del exterior.

Las autoridades monetarias tenían como objetivo estabilizar el tipo de cambio del peso frente al dólar, ya que era un requisito importantísimo para mantener una recuperación firme porque permitía al mismo tiempo la afluencia del crédito externo, y permitió la entrada de las importaciones porque eran más baratas. Esto coadyuvó a elevar el déficit comercial. El gobierno mexicano pospuso hasta sus últimas consecuencias un peso sobrevaluado en perjuicio de la economía en general. Pero es claro que la sobrevaluación del peso y su devaluación posterior era a causa de las tendencias y de los desequilibrios del modelo seguido por López Portillo en medio de la coyuntura del boom petrolero. El corto margen existente para sostener de manera artificial el tipo de cambio llegó a su límite más pronto de lo previsto por el gobierno como resultado de la presión desatada por la compra masiva de dólares.

En 1981 el peso se había sobrevaluado por arriba del 30%, lo que generó una descapitalización importante del país por medio de la fuga de capitales. Los problemas que

presentaba el peso obligó al Estado a acelerar modificaciones en el tipo de cambio o minidevaluaciones muy estrechas. El gobierno depreció el peso frente al dólar en un 12% dentro de un lapso de 5 a 6 meses. La devaluación del peso en las proporciones a como lo hizo en 1982 produjo una baja en la escala de la producción, ya que generó un importante aumento de los costos y de los gastos por el pago del servicio de la deuda y dividendos por el uso del capital importado. Lo anteriormente señalado creó un proceso inflacionario en México. Debe señalarse que la devaluación de febrero de 1982 tuvo una característica particular por el anuncio del retiro del Banco de México del mercado cambiario; dejando al mercado la fijación del peso con respecto al dólar. En 1982 el peso se devaluó a, ya cuando la economía había entrado a una recesión sin precedente en la historia del país.

Las contradicciones que prevalecieron antes de la devaluación de 1981-1982 en la economía mexicana, abrió el camino para crear un proceso especulativo que conllevaría necesariamente a la fuga de capitales. Esta salidad de dólares paralizó el proceso de la acumulación de capital, rompiendo a su vez la solvencia del crédito externo y hacía más frágiles las finanzas públicas.

La especulación surgió por la inminente devaluación del peso y la búsqueda de la mayor rentabilidad del capital

en áreas improductivas. A raíz de la sobrevaluación del peso y la aparición de la recesión económica a los especuladores augurar cual fue el momento oportuno de adquirir con pesos sobrevalorados una gran cantidad de dólares vendidos por los bancos comerciales y respaldados por el banco central. Para después venderlos a pesos subvaluados.

Lo característico de la especulación es que el dinero no es canalizado en actividades productivas, sino se dirige hacia transacciones financieras o cambiarias. Las cuáles dependen en gran medida de las coyunturas que impera en una economía como en el caso de México. De ahí que en el régimen de López Portillo se dió por parte los inversionistas la especulación, buscando colocar sus recursos en mejores opciones que les redituaran mayor rentabilidad de su capital; la riqueza en pesos se transformó preferentemente en dólares o en oro. Este proceso se compra desmesurada de dólares se tradujo consecuentemente en una fuga de capitales. Por consiguiente, la política de control de la paridad cambiaria y las minidevaluaciones fue rebasada por la búsqueda de los inversionistas por operaciones de tipo puramente especulativo. Puede decirse que el gobierno subestimó la magnitud de la fuga de capitales que empezó a desatarse en los años de 1980 hasta 1982. En la medida, en que el Estado había llegado al límite de su endeudamiento externo, debido a la política utilizada en un crecimiento acelerado a costa del excesivo gasto público y

los subsidios otorgados al capital en gran escala. Este mecanismo se fue tornando más agitado y contradictorio. Por tal razón, el público buscó expectativas más favorables en inversión y la especulación con el fin de contrarrestar el impacto y las restricciones que traería consigo la devaluación del peso.

En relación el endeudamiento externo, éste financió los déficits del gasto público y el persistente déficit en la balanza comercial. Por tal razón el Estado necesitó allegarse dinero contratando cada vez más deuda externa. El endeudamiento externo fue aumentado con el paso de los años, para el año de 1977 la deuda había llegado a la cantidad de 29,013 millones de dólares, éste representaba el 35% del PIB. En 1980 la deuda se incrementó a 47,623 millones de dólares, y tuvo 46% del PIB. Finalmente en 1982 la deuda representaba el 41% del PIB. Mientras la deuda pública externa subió rápidamente en el sexenio de López Portillo, alcanzando la cantidad de 26,264 millones de dólares en 1978, para 1980 pasó a 33,813 millones de dólares y cerrando en 1982 con 58,873 millones de dólares.

Para los dos últimos años el gobierno se endeudó aceleradamente con el fin de sostener el crecimiento económico y posponer la inminente crisis que se sería sobre México. Los déficits del gasto público y la balanza comercial, así

como la fuga de capitales debieron financiarse de alguna forma. Esa forma consistió en acudir al mercado financiero mundial para contraer nuevos créditos, y poner a México en uno de los países más endeudados del mundo. La deuda tan alta en los dos últimos años y el pago de servicio de ésta captó casi la totalidad de las divisas generadas por la exportación del petróleo. Como se puede notar el pago de interés creó una descapitalización para el país por su monto tan altísimo. La economía mexicana debió destinar montos importantes del PBI para el pago del servicio de la deuda. La suma por el pago de interés y la fuga de capitales ascendió para esos años de 40,745 millones de dólares, algo paradójico, juntos fueron el 15% del monto de la deuda contraída.

Como puede notarse en el cuadro 19 la fuga de capitales ocurridas en 1975 y 1976 su monto fue de 3,627 millones de dólares. En 1980 la fuga de capitales alcanzó 1,961 millones de dólares para el año de 1981 se elevó a 8,373 millones de dólares, y en 1982 era de 8,419 millones de dólares. La cantidad que salió del país fue 21,843 millones de dólares por concepto de fuga de capitales.

En conclusión podemos decir que los gobiernos de Echeverría Álvarez y López Portillo utilizaron el financiamiento externo para hacer crecer la economía mexicana. Estos alcanzaron crecimientos muy acelerados debido al flujo de

capitales provenientes del exterior. Es característico de los años setentas la disponibilidad de crédito externo gracias a la sobreabundancia de liquidez en el ámbito internacional.

Ambos gobiernos implementaron políticas expansionistas a través del gasto público. Los déficits del presupuesto gubernamental y el de la balanza comercial tuvieron que saldarse, el camino para solucionarlo fue contraer más préstamos del exterior hasta el punto en que presentaron problemas de solvencia económica y al límite al excesivo gasto público, motivó que el público y especialmente los empresarios se volcaran a un proceso especulativo en contra del peso, debido a que el estado mantuvo sobrevaluado al peso. Esto trajo como consecuencia la fuga de capitales en los dos últimos años de cada régimen presidencial.

CAPITULO V

EL CRECIMIENTO ECONOMICO CON DEUDA EXTERNA

V.I. LOS EFECTOS QUE PRESENTA EL PAGO POR EL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA.

El Estado enfrenta los problemas más grandes en su historia contemporánea, debido al deterioro de la economía. El sobreendeudamiento externo de México en los años anteriores ha colocado al gobierno en una situación extremadamente crítica, ya que los ritmos de crecimiento han sido bajos o negativos en comparación a los años de estudio.

El crecimiento de la población ha puesto al gobierno en un crucigrama a consecuencia de un aumento del a mano de obra dispuesta a entrar al proceso de trabajo, repercutiendo en el subempleo y el desempleo que vive el país. La baja de los salarios reales y el deterioro de los ingresos de la población han creado tensiones sociales acumuladas por varios años, lo que pone entredicho la estabilidad política de México. Los ajustes que ha adoptado el Estado concertados con el Fondo Monetario Internacional de corte monetarista en la economía mexicana. México no puede extremar la desocupación, ni la contracción de la economía por más tiempo, sólo para cumplir

los compromisos que fueron resultado del desmedido desarrollo del sistema financiero mundial y de la sobre liquidez de dólares por parte de los bancos privados internacionales.

Al estudiar la deuda externa de México, ésta ha alcanzado la abultada suma de 105,000 millones de dólares. El Estado participa con el 85% aproximadamente del total contraído. La deuda proviene principalmente de la banca privada internacional. El servicio por el pago de la deuda total y amortizaciones representó el 55% de las exportaciones para el año de 1983.

En esta parte trato de relacionar algunas variables económicas con respecto al servicio de la deuda para demostrar porque ésta ha repercutido negativamente sobre la contracción de la economía por ejemplo: los intereses de la deuda externa representaron el 35% del valor de las exportaciones en 1983, alrededor de 104% del producto interno bruto, y el 97.8% del ahorro neto total del país en el mismo año. Lo anterior nos demuestra que un alto porcentaje de nuestro producto interno bruto sale del país por concepto del pago de la deuda. Los recursos que genera México fluyen al exterior, creando así una sangría de capital, siendo así el país un exportador neto de capitales.

Si observamos el impacto del pago de intereses de

la deuda externa sobre el gasto del gobierno, se advierte que alrededor del 21% del total corresponde a los pagos del servicio de la deuda externa. En relación a las empresas del Estado, los servicios de la deuda representan el 30% del valor total de los ingresos del Estado.

Todos estos elementos antes analizados nos demuestran el conjunto de problemas tan graves que muestra el pago de intereses por concepto de la deuda externa contratada por el Estado, y las dificultades que enfrenta el gobierno para manejar la economía. La política económica implementada por el Estado ha quedado sujeta a las variables que manifiesta el endeudamiento externo. Para el Estado le es muy complicado el manejo real de la política presupuestal con la finalidad de reactivar la economía, mientras los pagos por la deuda externa conformen el 21% del gasto total. El gobierno está atado a una carga financiera muy alta, y está tan preocupado sobre el pago de la deuda que no ha encontrado los medios, ni la política económica adecuada para lograr un crecimiento económico sostenido de acuerdo a las posibilidades del gasto público, siempre y cuando haya un control de la inflación.

El aumento de la inflación y el sobreendeudamiento externo han repercutido en la recesión que está experimentando México. La inflación genera a su vez una devaluación recurrente de la moneda nacional para evitar la especulación en contra

del peso. La devaluación continua permite alcanzar un superávit en la balanza comercial para que nos ayude a mantener un equilibrio de la balanza de pagos internacional. El Estado también hizo subir la tasa de interés, haciendo más caro el crédito para los inversionistas, y repercutiendo en costos financieros más elevados. Al no existir inversión, no se utiliza la capacidad ociosa de la maquinaria y equipo de las empresas que fueron compradas de 1970-1982, ver cuadro 3 ni la mano de obra desocupada. Por tal razón, no son utilizados productivamente los factores antes señalados. Las altas tasas de interés afectan el proceso de acumulación del capital reproductivo de las empresas.

Si añadimos a lo anterior que las altas tasas de interés predominantes después de la crisis de 1982, ha motivado la especulación financiera por los exbanqueros nacionales y empresarios, en función de eso ha desviado los recursos a la especulación. Estas personas han progresado y aprovechado las circunstancias del país para enriquecerse por medio de a especulación del peso y del mercado financiero. Es decir, algunos individuos han invertido su capital en áreas inproductivas buscando una tasa de utilidad mayor que ofrece los bancos nacionalizados. La inversión en esas áreas no conducen a la multiplicación del empleo y de la productividad, ni promueve la acumulación del capital de las empresas y de la economía en general. Por eso, la inversión productiva ha quedado

a la retaguardia y se ha contraído, afectando con ello el bajo crecimiento de la economía mexicana.

V.II. PUNTOS DE VISTA SOBRE EL PAGO DE LA DEUDA EXTERNA DE MEXICO

El endeudamiento externo por parte de México debe ser un problema compartido entre la banca privada internacional y el gobierno de México. Hasta ahora sólo México ha cargado y ha cumplido con la responsabilidad que implica el pago constante del servicio de la deuda. Esto ha afectado el desenvolvimiento de la economía mexicana, la cual ha estado comprimida desde 1982, ya que un porcentaje extremadamente grande de las exportaciones se han dirigido al pago de interés, motivando con ello, la falta de divisas para aumentar las importaciones y mejorar el ingreso del sector público, ya que la disminución del pago de intereses permitiría al Estado canalizar dichos a la reactivación de la economía.

La banca privada internacional no ha compartido los riesgos con el gobierno mexicano a cerca de la deuda externa. Porque lo que cuenta para los acreedores es el funcionamiento global de la economía, del sector externo y de la solvencia por el pago del servicio que ésta genera. Por tal motivo, México pagó por cargo de servicios y amortizaciones alrededor de 11,000 millones de dólares. En 1983 México ha pagado por intereses casi la totalidad de la deuda contratada que es de más de 85,000 millones de dólares para el mismo año. Eso sin contar la fuga de capitales que se ha venido dando desde

1975 hasta nuestros días.

En la década de los ochentas, México ha enviado al exterior más recursos en pago de débito, que los que ha recibido por parte de la comunidad financiera mundial. Además se ha establecido ajuste económico de acuerdo a la corriente monetarista, la cual se centra específicamente en cuatro puntos: la contracción del gasto público, aumento de los precios de bienes y servicios prestados por el Estado, el control de los salarios, restricción del crédito y de la inflación.

El gobierno debe reasumir la autonomía de su política económica. Es decir, la deuda externa realmente implica una subordinación de la política fiscal monetaria y de ajuste externo, tales políticas económicas son prácticamente imposible seguir en ese camino, no hay ningún objetivo de carácter nacional en tales condiciones. El Estado junto con los empresarios deben utilizar una autonomía con la consecución de ciertos objetivos para generar un crecimiento económico estable y sostenido, ya que la contracción de la economía para poder pagar la deuda externa ha dado lugar a la disminución de la demanda y consecuentemente, la reducción de las importaciones esenciales para el desarrollo económico no habrá un proceso de aceleración económico. Por tal razón, se hace imperioso la importación de bienes intermedios y de capital que requiere el aparato productivo de México.

Los graves problemas que ha generado el endeudamiento externo en la economía, la han impuesto nuevos retos al Estado para solucionar el problema de la deuda externa. Pero la adversidad más inmediata es reactivar la economía que ha estado estancada por varios años. Una de las políticas que debe adoptar el Estado para tratar de elevar el crecimiento económico es, la utilización de importaciones selectivas, la cual implica que el país solamente importara aquellos bienes absolutamente necesarios para que la economía retome un nuevo impulso de crecimiento.

El aumento de las importaciones debe darse manteniendo el supéravit de la balanza comercial. Para que esto ocurra, el Estado y los empresarios deben promover nuevos productos de exportación a través de una mayor productividad del sector industrial. La entrada al GATT motivará a los empresarios y al trabajador a producir bienes más baratos y de calidad para que puedan competir en el mercado mundial de mercancías. El desmedido proteccionismo de la industria en décadas pasadas, había obstaculizado la competitividad de la industria con la internacional.

El país necesita diversificar sus exportaciones y romper con las exportaciones tradicionales, no debe basarse solamente en las exportaciones del petróleo como principal bien de exportación, como se dió en el régimen de López Porti-

llo. México tiene las bases para exportar bienes manufacturados para generar más divisas, con el objetivo de pagar la deuda externa y de aquellas importaciones que requiera el aparato productivo. Para que esto se lleve a cabo, los países industrializados deben abrir sus mercados para los productos mexicanos, sino ocurre así, sería muy difícil al país pagar la deuda y reactivar una economía estancada.

Finalmente, el Estado debe utilizar estas dos políticas conjuntamente sin perjuicio de imprimir un énfasis mayor sobre la política de las exportaciones que de las importaciones o viceversa. Ambas políticas exigen tipos de cambios acordes al proceso inflacionario que vive el país. Es decir, el gobierno debe ajustar o devaluar el peso al ritmo inflacionario, ya que sino lo hace así, habrá un desajuste en la balanza comercial debido al rápido crecimiento de la demanda de importaciones implícitas en un plan de desarrollo acelerado, y un aumento de exportaciones insuficientes para saldar el déficit comercial como sucedió durante los sexenios presidenciales antes estudiados.

Los empresarios deben dirigir su capital al sector productivo y no a áreas especulativas que no repercuten en un incremento de la producción ni de la ocupación. El Estado debe disminuir las tasas de interés para que se invierta en los sectores productivos. En la medida en que el problema

no es tanto el aumento de los salarios, sino los costos financieros que conlleva las altas tasas de interés y de la inflación.

El gobierno mexicano busca por la reducción del monto de la deuda externa con apoyo de la comunidad financiera internacional, para alcanzar un crecimiento económico basado en políticas sólidas. Mientras la banca privada mundial no muestre deseos de compartir responsabilidades que implica el sobreendeudamiento de México, no habrá una solución inmediata y justa para el país, ya que México ha adaptado cabalmente las políticas del FMI con respecto a las políticas monetarias a seguir. Por tal razón, la comunidad financiera mundial debe dar a México mayores ventajas, un trato especial, y compartir riesgos de l deuda mexicana.

El país ha cargado sólo el problema de la deuda externa en detrimento del prestigio del gobierno y de la estabilidad política del país. Por eso, la banca privada mundial debe crear junto con México nuevas soluciones para lograr un crecimiento económico coherente y estable. Unas de las soluciones que ha seguido el Estado y propuesto son:

- El problema de la deuda externa de México es pesada en cuanto al servicio de la deuda, la cual fue encontrada a corto plazo y con tasas de interés muy altas. Actualmente

está reestructurada a 20 años y con una sensible baja en el diferencial de interés. El cuadro 24 muestra los acuerdos financieros entre los acreedores y el gobierno mexicano. La creación de prórrogas de amortización sin pagos en cada cinco años. México pagará una parte de las amortizaciones, en 1990 el gobierno deberá desembolsar 1863 millones de dólares, en 1995 la cantidad aumenta a 5571 millones de dólares, y en 1982 a 6106 millones de dólares. La reestructuración de la deuda pública externa de México a fines de 1985 colocó a México en una ventaja mejor. Los nuevos contratos son a plazos más largos como los que impone los organismos multilaterales con respecto a los préstamos que hace. La disminución de las tasas de interés coadyuva a desembolsar en divisas para el pago de débitos, ahorrando una cantidad para la compra de productos importantes que necesita el país para su desarrollo económico como se explicó en párrafos arriba. La creación de prórrogas de plazo sin pagar por cinco años las amortizaciones benefician enormemente al Estado porque requiriera menos cargos por el servicio de la deuda anualmente.

- Otro medio es el elevamiento de las exportaciones industriales para generar un superávit en la balanza comercial más alto. El gobierno sólo pagaría un porcentaje de las exportaciones para el servicio de la deuda. Es decir, el 25% de las exportaciones se dirigirían para el pago de la deuda. Se hace imperante que el resto se canalice para incentivar

a la economía con la compra de bienes intermedio y de capital. Para llevar a cabo tal propuesta, los países industrializados deberán abrir sus mercados para la entrada de productos provenientes de México.

C O N C L U S I O N E S

La economía mexicana para los años de estudio mostró -- persistentes déficit de la balanza pública, en un esfuerzo -- por acelerar el crecimiento económico del país, cosa que lo -- logró pero a costa de un proceso inflacionario cada vez más -- incontrolable. El recurrente déficit del gasto del gobierno -- por sus ingresos tuvo que equilibrarse, para ello, el Estado -- optó preferentemente por el financiamiento externo que el in-- terno. El sobreendeudamiento externo ha requerido del pago de -- intereses y amortizaciones muy altas desde 1980. La transfe-- rencia de capital a través de divisas extranjeras, en este ca-- so el dólar, ha absorbido una gran parte de los ingresos por -- exportaciones, las cuales son requeridas por la economía mexi-- cana para la importación de bienes de capital y bienes inter-- medios con la finalidad de reactivar a la economía estancada -- desde 1982. Han pasado 7 años por el cual México y los traba-- jadores mexicanos, han pagado el costo que implicó el desmedid-- o endeudamiento externo contraído por Echeverría y especial-- mente por el gobierno de López Portillo.

El déficit de las finanzas públicas creó un proceso de -- desarrollo económico a costa de un sobreendeudamiento externo -- costoso para los posteriores gobiernos de México, ya que los -- nuevos gobernantes deben enfrentarse a la subida de los pre-- cios a consecuencia de la inflación. Es difícil hacer progra--

mas del gasto público, de inversiones tanto estatales como -- privadas, cuando los precios suben y los planes deben variar por el proceso inflacionario. Al Estado se le hace complicado manejar las finanzas públicas, si una parte de ésta se dirige al pago por servicio de la deuda.

Es cierto que el programa de desarrollo económico implico una mayor industrialización, creó nuevos ingresos dando ocupación a más personas, aumentando el nivel de los salarios y de la clase media mexicana. De acuerdo con lo anterior, aumentó la demanda de un sinnúmero de bienes importados. De este modo, se presentó un incremento considerable en la demanda de productos importados, junto a un programa de desarrollo -- económico, acompañado de hecho por una mayor importación de -- bienes de capital o insumos industriales, debido a la renovación y la formación de nuevas industrias, lo antes explicado, repercutió en el constante déficit en la balanza comercial de México.

La persistencia del déficit presupuestal del gobierno -- trajo consigo dos cosas: los desequilibrios en la balanza de pagos y el financiamiento externo para saldar tales déficit. Por otro lado, la inflación grave y prolongada debilitó el incentivo al ahorro, hizo que los grandes ahorradores se alejaran de las inversiones productivas y se emplearan en actividades especulativas, por lo tanto, la situación inflacionaria --

y las contradicciones por las que se sustentó el crecimiento económico, tuvieron una fuerte razón para que el capital nacional saliera al extranjero, empeorando así el problema de la balanza de pagos en los dos últimos años de cada período presidencial.

Finalmente, el sobreendeudamiento externo ha obstaculizado el crecimiento económico del país, como se dijo, una parte muy grande de las exportaciones se dirigen al pago por el servicio de la deuda. Además, un porcentaje de los gastos del estado se canalizan a ese fin, sino se encuentran soluciones más justas entre acreedores y el gobierno mexicano, compartiendo un problema que se debió por un lado; a la sobreliquidez en los centros financieros internacionales, estos concedieron créditos fácilmente al gobierno de México sin medir las consecuencias posteriores por otro lado, los gobiernos de Echeverría Alvarez y López Portillo, necesitaron del financiamiento externo para solucionar sus problemas de desequilibrio en las finanzas públicas, en la balanza comercial, etc, para desarrollar el país más rápidamente por eso, las soluciones más razonables y los riesgos compartidos que encuentren México y la banca privada internacional para aliviar el pago del servicio de la deuda y con ello las finanzas públicas de México para que se canalicen a la reactivación de la economía.

Las repercusiones de la inflación han afectado la distribución del ingreso, haciendo más ricos a los grandes empresarios y a los exbanqueros privados en detrimento de los salarios de los trabajadores, por eso se hace imperioso un control de la inflación para impulsar un crecimiento estable y sostenido en la economía.

(C U A D R O 1)

DEFICIT DEL SECTOR PUBLICO Y SU FINANCIAMIENTO 1970 - 1982
(MILES DE MILLONES DE PESOS)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
1) P I B	444	490	565	591	900	1100	1371	1849	2337	3068	4276	5874	9417
2) GASTO TOTAL	109	121	149	204	276	401	483	687	926	1240	1927	2761	5510
RELACION (%) 2/1	25	25	26	30	31	36	35	37	40	41	45	47	59
3) GASTO DEL SEC.PUB.FED.	29	22	33	50	65	96	109	140	216	482	553	758	1016
RELACION (%) 3/2	27	18	22	24	23	24	23	20	23	38	29	28	18
4) GASTO DE ORG. Y EMP.	80	99	116	154	211	305	374	547	710	784	1374	2003	4494
RELACION 4/2	73	82	78	76	77	76	77	80	77	62	71	72	82
5) INGRESOS TOTALES	86	94	111	150	212	289	344	480	641	878	1422	1959	3503
RELACION (%) 5/2	19	19	20	22	24	26	25	25	26	27	28	28	30
6) ING. DEL GOP. FED.	41	45	53	70	97	133	167	232	307	415	684	935	1532
RELACION (%) 6/5	48	49	48	47	46	46	49	48	48	47	48	48	44
7) ING. DE ORG. Y EMP.	45	49	58	80	115	156	177	249	334	462	739	1024	1971
RELACION (%) 7/5	52	51	52	53	54	54	51	52	52	52	52	52	56
8) DEFICIT	23	27	38	54	64	112	139	208	285	362	505	802	2007
9) FINANCIAMIENTO	23	27	38	54	64	112	139	208	285	362	505	802	2007
10) FINANCIAMIENTO INTERNO	14	16	38	32	41	70	82	104	127	195	262	384	1224
11) FINANCIAMIENTO EXTERNO	9	11	15	22	33	42	57	104	158	167	243	418	0883

F U E N T E : S P P. DIRECCION DE INVERSIONES PUBLICAS. BANCO DE MEXICO, S. A.
DIRECCION DE INVESTIGACION ECONOMICA.

CUADRO No. 2

GASTO PUBLICO Y DISTRIBUCION DE LA INVERSION 1970-1982

(miles de millones de pesos)

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
PIB	444	490	565	691	900	1100	1371	1849	2337	3068	4277	5874	9417
GASTO TOTAL	109	121	149	204	277	401	483	687	926	1240	1927	2761	5510
INV. TOTAL	82	82	98	126	174	222	268	340	476	698	1049	1581	2173
INV. PUBLICA	29	23	33	50	65	96	109	140	216	314	486	759	1016
INV. PRIVADA	53	59	65	77	109	126	159	199	259	384	563	822	1157
GASTO/ TOTAL/PIB.	24%	24%	26%	29%	30%	36%	35%	37%	39%	40%	45%	47%	58%
INV. / PUB. /PIB.	6%	4%	5%	7%	7%	8%	7%	7%	9%	10%	11%	13%	11%
INV. / PUB. /GASTO TOTAL	35%	26%	34%	39%	37%	43%	40%	41%	45%	44%	46%	27%	18%

FUENTE: Indicadores Económicos de México.

(CUADRO 2)

INVERSIÓN PÚBLICA 1970 - 1982

(PORCENTAJE)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
INVERSIÓN TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
AGRICULTURA	13.4	14.2	14.1	14.1	17.0	19.5	13.9	18.4	19.0	16.1	14.9	13.9	15.2
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	19.2	20.4	28.2	25.5	23.9	22.1	19.0	19.0	14.6	11.9	12.9	13.7	14.6
INDUSTRIA	38.0	40.3	33.1	32.5	36.0	36.3	45.8	45.2	48.4	48.4	46.8	49.5	51.6
PETROLEO	18.8	23.0	18.2	15.5	15.6	12.7	19.4	23.6	29.0	29.5	23.9	28.1	29.3
ELECTRICIDAD	14.0	13.7	11.2	11.6	11.1	11.2	14.2	14.1	14.3	14.6	11.9	11.5	11.9
SIDERURGIA	2.7	1.8	1.2	2.2	5.6	7.5	7.1	2.4	0.6	2.4	2.7	-	-
OTROS	2.5	1.8	2.5	3.2	3.7	4.9	5.0	5.1	4.4	1.8	8.3	12.6	9.5
BIENESTAR SOCIAL	27.1	22.1	22.2	26.1	21.3	19.7	14.5	13.9	16.1	17.2	13.1	11.7	5.8
OTROS	2.3	3.0	2.4	1.8	1.8	2.2	1.8	1.8	0.5	4.6	4.0	-	3.3

FUENTE: S P P . CUENTAS NACIONALES DE MEXICO AÑO 1980

(CUADRO 2)
 INVERSIÓN PÚBLICA 1970 - 1982
 (MILLES DE MILLONES DE PESOS)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
INVERSIÓN TOTAL	29.	22.	33.	50.	65.	96	109	140	216	300	553	758	1016
AGRICULTURA	3.9	3.3	4.9	7.0	11.0	17.3	15.1	25.8	41.0	48.4	75.8	105.9	154.9
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	5.6	4.5	7.9	12.7	15.5	19.8	20.8	26.6	31.6	35.6	65.3	103.9	148.6
INDUSTRIA	11.0	9.3	11.5	16.2	23.3	39.8	49.9	63.3	104.5	145.3	237.4	375.3	524.6
PETROLEO	5.5	5.2	6.2	7.8	10.1	14.7	21.2	33.1	62.8	88.6	121.2	213.3	298.2
ELECTRICIDAD	4.1	3.1	3.9	5.8	7.2	12.5	15.5	19.8	30.8	43.9	60.3	86.9	121.6
SIDERURGIA	0.7	0.4	0.4	1.1	3.6	8.4	7.7	3.3	1.4	7.3	13.6	5.8	8.1
O T R O S	0.7	0.4	0.9	1.6	2.4	4.2	5.5	7.1	9.4	5.4	42.2	96.6	96.6
BIENESTAR SOCIAL	8.2	4.9	7.7	12.8	13.5	15.8	15.8	19.4	34.8	51.5	66.4	89.0	59.6
O T R O S	0.6	0.6	0.8	0.9	1.2	2.1	1.9	2.5	1.1	13.8	20.2	-	3.5

F U E N T E : S P P . CUENTAS NACIONALES DE MEXICO 1980

CUADRO 3

CLASIFICACION FUNCIONAL DEL GASTO BRUTO EJERCITO DEL
SECTOR PUBLICO, 1970-1985

(Miles de Millones de pesos)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Total	109	121	148	204	276	400	483	686
Comunicaciones y Transportes	113	12	15	19	22	31	37	45
Recursos naturales no renovables y agropecuarios	8	8	17	25	40	63	56	81
Fomento, promoción y reglamentación industrial comercial	32	36	41	58	81	126	144	190
Servicios educativos y culturales	7	8	11	14	19	29	39	57
Salubridad, serv. asistenciales y hosp.	4	4	6	7	8	11	15	19
Bienestar y seguridad social	12	15	20	24	34	43	59	76
Ejército, armada y servicios	2	2	3	3	5	6	8	10
Administración general	7	6	8	14	19	29	37	42
Deuda pública	22	25	25	35	45	59	83	162
Política tributaria, financiera y planeación económica	-	-	-	-	-	-	-	-

Concepto	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	926	1 266	1 926	2 762	5 514	8484	12 977	20 913
Comunicaciones y transportes	50	72	112	142	186	469	590	848
Recursos naturales no renovables y agropecuarios.	93	93	93	133	164	210	1 543	619
Fomento, promoción y reglamentación industrial y comercial	251	351	939	817	1 018	2 600	2 450	5 246
Servicios educativos y culturales	72	104	144	228	388	521	846	1 020
Salubridad, serv. asistenciales y hosp.	23	24	18	25	47	137	130	327
Bienestar y seguridad social	85	99	122	149	196	361	684	917
Ejército, armada y servicios	12	14	17	30	45	87	95	294
Administración general	90	52	79	136	159	24	477	535
Deuda pública	248	337	230	789	2 787	2 953	5 236	8 848
Política tributaria, financiera y planeación económica	--	116	167	309	520	898	922	2 254.

CUADRO 5

EXPORTACION E IMPORTACION POR TIPO DE PRODUCTO 1970-83
(Miles de Millones de Dólares)

AÑO	EXPORTACIONES				IMPORTACIONES			
	B. DE CONSUMO	B. INTERMEDIOS	E. DE CAPITAL	TOTAL	B. DE CONSUMO	B. INTERMEDIOS	E. DE CAPITAL	TOTAL
1970	763.3	504.2	105.5	1372.9	528.1	797.9	1134.8	2460.8
1971	751.8	505.1	106.2	1363.4	442.7	796.2	1015.1	2253.9
1972	926.5	602.9	135.9	1665.3	608.2	918.1	1191.5	2717.9
1973	1189.7	724.9	155.8	2070.5	850.9	1413.8	1548.6	3813.4
1974	1639.5	999.0	214.6	2852.2	1314.1	2508.3	2230.1	6057.5
1975	795.1	2157.7	105.5	3062.4	444.4	4241.3	1096.6	6582.3
1976	966.6	2578.7	110.2	3655.5	453.7	3806.4	1930.2	6190.4
1977	1263.9	3247.3	138.5	4649.8	368.6	3719.2	1481.9	5569.7
1978	1428.8	4444.7	189.6	6063.1	447.4	5285.6	1980.9	7713.8
1979	1573.9	7029.5	194.7	8798.3	705.0	7424.1	3576.9	11706.1
1980	1635.4	13428.1	293.9	15307.5	2425.9	11027.7	5032.6	18486.2
1981	1603.2	17403.9	352.4	19419.6	2809.2	13545.0	7575.4	23929.6
1982	1475.8	19293.8	236.6	21006.1	1519.5	8399.9	4502.2	14421.6
1983	1505.4	19664.9	228.5	21398.8	554.8	5346.8	1818.9	7720.5

FUENTE: Banco de México. Informes anuales.

CUADRO V
LA INFLACION MUNDIAL Y DE MEXICO 1970 - 83
LA PARIDAD DEL PESO FRENTE AL DOLAR.

ANO	PARIDAD NOMINAL	MUNDIAL	MEXICO
1970	12.50	6.0	4.8
1971	12.50	5.9	5.5.
1972	12.50	5.8	5.0
1973	12.50	9.6	12.1
1974	12.50	15.3	23.8
1975	12.50	13.4	14.9
1976	19.95	11.1	15.9
1977	22.74	11.4	29.0
1978	22.72	9.7	17.4
1979	22.80	12.0	18.2
1980	23.25	11.0	26.3
1981	25.50	9.4	28.0
1982	48.00	7.0	98.8
1983	150.00	5.0	80.8

FUENTE: International Financial, Statistics, Banco de México

CUADRO ~~IV~~

CIRCULACION MONETARIA 1970-83

(Miles de millones de pesos).

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
CIRCULACION	49.0	53.1	64.3	79.9	97.5	118.3	154.8	196.0	260.0	344.6	461.2	612.4	991.5	1402.3
DINERO EN PODER DEL PUBLICO	20.1	21.8	26.8	34.2	42.7	52.3	79.9	88.6	114.8	149.6	194.7	281.8	503.8	677.8
CUENTA DE CHEQUE EN M/N.	28.9	31.3	37.5	45.7	54.8	66.0	74.9	107.4	145.2	195.0	266.5	330.6	487.7	724.5

FUENTE: Banco de México, S.A.

CUADRO No. 7
FINANCIAMIENTO BANCARIO 1970-1982
(miles de millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
TOTAL	195	220	256	304	379	480	682	749	1099	1422	1957	2992	6796
PUBLICO	47	52	85	111	148	195	295	359	649	829	1090	1794	5242
PRIVADO	147	168	172	193	231	285	388	396	454	613	866	1198	1552

FUENTE: Informes Anuales del Banco de México. Varios Números.

CUADRO 8

PRODUCTO INTERNO BRUTO (Total y por Sectores) México 1970-1983
(Tasa de crecimiento a precios constantes de 1960)

(por ciento)

AÑO	TOTAL	AGRICOLA	INDUSTRIAL	
1970	6.9	4.9	8.3	Crecimiento promedio anual para el período 1970-76=6.2
1971	3.4	2.0	2.5	
1972	7.3	0.5	9.3	
1973	7.6	2.2	9.2	
1974	5.9	2.8	7.2	
1975	4.1	0.9	4.3	
1976	2.1	1.2	3.3	En el período 77-78 = 5.9
1977	3.4	7.5	7.9	
1978	8.2	6.0	10.0	
1979	9.2	-2.1	11.3	
1980	8.3	7.1	8.7	
1981	7.2	6.1	9.1	
1982	-0.5	-0.6	-0.4	

FUENTE: Banco de México. Informes anuales. Varios números.

CUADRO 9

IMPORTACIONES ORDENADAS CONFORME SECTOR DE ORIGEN DE MEXICO 1970-82
(Miles de Millones de Dólares)

S E C T O R	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
AGROPECUARIO	234.7	196.9	247.9	509.9	1054.7	128.8	315.3	566.5	650.5	810.2	1871.1	2192.7	940.1
GANADERIA Y PESCA	27.4	42.1	58.4	65.2	132.5	92.2	66.6	67.8	105.1	162.3	139.5	225.0	235.7
INDUSTRIA EXTRACTIVA	116.0	105.2	155.7	268.4	383.8	219.9	104.9	120.9	160.4	241.9	256.2	469.9	407.8
-PETROLEO Y GAS	61.2	46.3	88.9	159.8	219.7	64.5	9.7	4.4	6.9	7.9	71.0	149.5	168.7
-MINERALES METALICOS	59.8	37.1	47.2	78.4	117.8	19.3	16.8	29.9	35.8	57.6	55.3	320.4	132.2
-MINERALES NO METALICOS	24.0	21.8	22.7	30.2	46.3	136.0	77.4	86.6	117.7	176.4	131.0	-----	106.9
INDUSTRIAL	1991.8	2043.2	2470.3	2391.6	4473.5	5562.3	5692.9	4805.4	6791.6	10479.5	16089.4	20054.2	12730.5
LIVIANA	98.9	100.6	142.0	206.7	291.6	254.3	257.7	281.4	365.7	545.4	1510.3	867.1	499.8
-ALIMENTOS Y BEBIDAS	32.2	28.5	56.0	92.7	191.6	160.2	169.6	195.5	240.7	341.9	1175.8	521.0	215.1
-TEXTILES Y VESTIDOS	52.9	61.5	74.1	99.1	87.4	73.8	84.2	62.4	96.1	160.9	261.4	346.1	233.0
-MADERA Y OTROS PRODUCTOS	11.7	10.7	11.7	14.7	14.6	20.3	23.9	23.5	28.9	44.6	73.1	-----	51.7
PESADA	1895.0	1942.6	2328.3	1684.9	4179.9	5107.9	5435.9	4521.8	6425.7	9932.3	14579.1	19187.1	12230.7
-PAPEL Y ANEXOS	97.6	79.9	85.1	124.5	133.6	256.4	251.8	239.7	228.6	378.6	631.7	498.2	358.2
-PROD. DEL PETROLEO	36.1	56.9	51.4	132.5	206.8	262.8	103.7	149.6	206.7	251.3	295.9	198.7	300.7
-PROD. NO METALICOS	71.9	20.6	23.0	32.4	42.9	62.9	45.4	39.3	57.5	112.2	162.6	46.8	269.5
-SIDERURGIA	71.3	126.6	117.2	227.5	419.8	563.8	408.3	350.6	905.0	1126.9	1823.5	2092.0	1121.3
-OTRAS MANUFACTURAS	108.3	120.5	178.6	191.6	182.9	30.7	31.3	26.9	42.2	62.5	101.9	355.3	312.2
-PROD. NO FERROSOS	20.9	14.0	20.7	42.4	76.1	92.6	80.9	76.3	166.5	267.8	385.7	169.2	202.6
-MAQUINARIA Y EQUIPO	1235.1	1175.6	1472.1	1839.9	2244.5	3158.8	3414.4	2753.8	3706.9	6130.2	8991.4	14110.2	8256.7
-PLASTICOS	45.0	52.2	61.3	74.4	159.2	59.8	72.8	65.7	94.9	158.9	247.2	203.5	188.9
-PRODUCTOS QUIMICOS	256.8	296.3	346.9	419.7	716.7	820.1	826.3	821.9	1017.9	1443.9	2020.1	1513.2	1220.8
-PROD. NO CLASIFICADOS	88.9	19.0	9.7	10.4	12.5	9.5	11.4	9.1	6.1	12.0	164.9	1250.8	107.4
T O T A L	2460.8	2407.0	2935.0	4145.6	6557.1	6582.3	6190.3	5569.7	7713.8	11706.1	18572.1	24193.1	14421.6

FUENTE: La misma que el cuadro 10

CUADRO 10
 EXPORTACIONES ORDENADAS CONFORME SECTOR DE ORIGEN DE MEXICO 1970-83.
 (Miles de Millones de Dólares)

S E C T O R	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	339.0	400.2	619.2	760.2	886.7	719.1	1060.5	1181.3	1307.3	1616.1	1423.1	1364.16	1088.8	1092.7
CANADERIA Y PESCA	98.5	98.9	204.4	202.5	192.9	173.2	114.6	111.3	193.6	162.5	120.6	127.4	561.2	636.4
IND. EXTRACTIVA	194.5	192.1	211.2	206.4	214.0	645.4	749.1	1210.4	1986.1	4081.0	10381.3	14512.0	16601.8	15621.1
PETROLEO Y GAS	7.2	3.8	1.8	0.3	21.2	437.1	519.9	993.4	1733.6	3764.6	9078.2	13857.5	16100.8	15154.2
MINERALES METALICOS	124.6	111.0	141.7	127.6	117.1	80.1	83.3	81.4	69.3	131.5	251.8	390.1	328.3	225.4
MINERALES NO METALICOS	62.7	77.3	77.9	78.5	75.1	127.5	125.9	135.6	143.2	185.7	251.3	264.4	172.7	221.4
INDUSTRIAL	515.8	623.6	808.4	1272.6	1642.2	1524.4	1729.8	2125.1	2574.0	2936.0	3379.1	3173.7	2741.7	4030.8
LIVIANA	146.1	167.8	228.6	396.4	408.7	649.2	749.5	879.2	998.9	1080.3	1012.4	557.4	585.3	451.6
ALIMENTOS Y BEBIDAS	91.1	91.1	114.8	141.6	116.7	454.7	531.4	648.2	736.8	799.3	772.5	481.6	261.3	251.0
TEXTILES Y VESTIDOS	44.9	59.1	91.9	227.9	267.2	168.4	181.8	180.2	189.3	209.1	201.1	328.2	298.7	159.5
MADERA Y OTROS PROD. PESADA	10.1	12.6	18.8	24.9	24.8	26.7	36.4	50.8	72.8	71.9	55.8	47.6	25.3	71.1
PAPEL Y ANEXOS	169.2	460.8	579.8	876.2	1233.5	875.1	979.6	1255.6	1574.9	1855.7	2346.7	2616.3	2156.4	3579.2
PROD. DEL PETROLEO	3.3	5.0	8.0	11.4	4.9	39.5	61.6	64.4	66.9	74.2	83.3	-----	-----	60.0
PROD. DEL PETROLEO	11.0	27.5	26.1	24	103.3	42.1	21.0	43.9	89.6	209.6	545.1	604.9	200.7	737.8
MINERALES NO METALICOS	17.8	25.8	35.2	43.4	50.8	62.1	81.9	119.9	155.9	135.6	128.2	87.9	139.6	204.6
SIDERURGIA	30.0	53.9	62.7	28.9	135.5	48.4	54.0	91.7	136.5	132.2	61.7	89.7	133.0	281.2
OTRAS MANUFACTURAS	38.3	39.1	40.6	82.7	68.1	21.7	27.9	32.1	40.2	47.1	68.4	115.8	91.8	29.7
PRODS. NO FERROSOS	18.5	23.9	55.4	47.9	307.5	123.3	87.2	86.6	136.3	146.1	118.2	50.8	75.5	551.1
MAQUINARIA Y EQUIPO	128.1	174.3	237.8	463.7	285.4	325.5	399.4	542.4	679.7	754.8	949.1	1073.4	877.3	1071.4
PLASTICO	4.5	4.4	6.2	3.6	2.9	7.4	8.9	15.9	20.1	20.2	21.4	-----	-----	36.7
PRODS. QUIMICOS	98.2	106.9	113.8	170.0	281.9	205.1	235.7	240.7	249.7	335.9	390.3	593.8	638.9	606.7
PROD. NO CLASIFICADOS.	7.5	5.3	1.4	10.4	15.6	0.2	0.5	1.1	1.6	0.5	0.9	1.3	12.5	17.2
T O T A L	1205.4	1320.5	1844.6	2451.9	2957.2	3062.3	3654.3	4649.2	6062.6	8796.9	15307.0	19379.0	21006.1	21398.8

1 AGRICULTURA Y SILVICULTURA.

FUENTE: Los años 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1981, 1982 se elaboraron en base al Yearbook de International Trade Statistics de la ONU varios años y 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1983. Del Banco de México. Informes Anuales.

CUADO No. 10

PARTICIPACION DE LA DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO EN EL PIB 1970-1983

(millones de dólares)

AÑO	¹ PIB	² TOTAL	³ 2/1	³ GOB. FEDERAL	³ 3/1	⁴ SEC. PARAESTATAL	⁴ 4/1
1970	35542	4262	12.0	701	2.0	3561	10.0
1971	39201	4546	11.6	742	1.9	3804	9.7
1972	45178	5065	11.2	798	1.8	4266	9.4
1973	55271	7007	12.8	1081	2.0	5989	10.8
1974	71977	9975	13.9	1488	2.1	8487	11.8
1975	88004	14449	16.4	1551	1.8	12898	14.7
1976	88770	19600	22.1	2864	3.2	16736	18.9
1977	81902	22912	28.0	3669	4.5	19243	23.5
1978	103046	26264	25.5	4797	4.7	21467	20.8
1979	134314	29757	22.2	5135	3.8	24522	18.3
1980	185662	33813	18.2	5623	3.0	28190	15.2
1981	230369	52961	22.9	5511	2.4	47450	20.5
1982	196189	58873	30.0	8483	4.3	50390	25.7
1983	114278	62556	54.0	12365	10.8	50191	43.9

FUENTE: SPP, SilyCP, Dirección General de Crédito.

CUADRO 11
 COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES POR SECTOR DE ORIGEN DE MEXICO 1970-82
 (PORCENTAJE)

SECTOR	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
AGROPECUARIO	9.0	7.0	8.0	12.0	17.0	11.0	5.0	10.0	8.0	6.0	10.0	9.0	6.0
GANADERIA	1.0	1.0	1.0	1.0	2.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	0.0	0.0	1.0
PETROLEO Y GAS	1.0	1.0	3.0	3.0	3.0	1.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.0
COMBUSTIBLE	1.0	2.0	1.0	3.0	3.0	4.0	4.0	2.0	2.0	2.0	1.0	0.0	2.0
MINERALES	3.0	2.0	2.0	2.0	2.0	1.0	1.0	2.0	2.0	2.0	1.0	1.0	1.0
PRIMARIAS	15.0	13.0	15.0	21.0	27.0	18.0	11.00	15.0	13.0	11.0	12.0	10.0	11.0
INDUSTRIAL	85.0	87.0	85.0	79.0	73.0	82.0	89.0	85.0	87.0	89.0	88.00	90.0	89.0
LIVIANA	4.0	4.0	4.0	4.0	4.0	4.0	4.0	5.0	4.0	4.0	8.0	3.0	3.0
PESADA	81.0	83.0	81.0	75.0	69.0	78.0	85.0	80.0	83.0	85.0	80.0	87.0	86.0
QUIMICA	10.0	12.0	11.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	13.0	12.0	10.0	6.0	8.0
SUDERBURGICA	2.0	5.0	4.0	5.0	6.0	8.0	6.0	6.0	11.0	9.0	9.0	8.0	7.0
MAQUINARIA y EQUIPO	50.0	48.0	48.0	44.0	37.0	47.0	55.00	49.0	48.0	52.0	48.0	58.0	57.0
OTROS PRODUCTOS	18.0	18.0	18.0	16.0	15.0	11.0	11.0	11.0	11.0	12.0	13.0	15.0	14.0
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00

FUENTE: Misma que el cuadro 10

CUADRO 12
 EXPORTACIONES ORDENADAS CONFORME SECTOR DE ORIGEN DE MEXICO 1970-83
 (PORCENTAJE)

SECTOR	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	32.0	30.0	33.0	31.0	29.0	23.0	29.0	25.0	21.0	18.0	9.0	7.0	5.0	5.0
GANADERIA Y PESCA	8.0	7.0	11.0	8.0	6.0	5.0	3.0	2.0	3.0	1.0	0.0	1.0	2.0	2.0
PETROLEO Y GAS	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	14.0	14.0	21.0	29.0	42.0	64.0	71.0	76.0	72.0
COMBUSTIBLE	2.0	2.0	1.0	1.0	3.0	1.0	0.0	0.0	1.0	2.0	3.0	3.0	0.9	3.0
MINERALES	15.0	14.0	11.0	8.0	6.0	6.0	5.0	4.0	3.0	3.0	3.0	3.0	2.0	2.0
PRIMARIAS	57.0	53.0	56.0	48.0	44.0	49.0	51.0	52.0	57.0	66.0	79.0	85.0	85.9	84.0
INDUSTRIALES	43.0	47.0	44.0	52.0	56.0	51.0	49.0	48.0	43.0	34.0	21.0	15.0	14.1	16.0
LIVIANA	12.0	12.0	12.0	16.0	13.0	21.0	20.0	18.0	16.0	12.0	6.0	2.0	2.0	2.0
ALIMENTOS Y BEBIDAS.	7.0	6.0	6.0	5.0	3.0	14.0	14.0	13.0	12.0	9.0	5.0	0.8	1.0	1.0
TEXTILES	3.0	4.0	4.0	9.0	9.0	5.0	4.0	3.0	3.0	2.0	1.0	1.2	1.0	0.7
OTROS	2.0	2.0	2.0	2.0	1.0	2.0	2.0	2.0	1.0	1.0	0.0	0.0	0.0	0.3
PESADA	31.0	35.0	33.0	36.0	43.0	29.0	29.0	30.0	27.0	22.0	15.0	13.0	12.1	14.0
SIDERURGIA	2.0	4.0	3.0	1.0	4.0	1.0	1.0	1.0	2.0	1.0	0.0	0.0	0.1	1.0
MAQUINARIA Y EQUIPO	10.0	13.0	12.0	18.0	9.0	10.0	10.0	11.0	11.0	8.0	6.0	5.0	4.0	5.0
QUIMICA	8.0	8.0	6.0	6.0	9.0	6.0	6.0	5.0	4.0	3.0	2.0	3.0	3.0	2.0
OTROS PRODUCTOS	11.0	10.0	12.0	11.0	21.0	13.0	12.0	10.0	10.0	10.0	7.0	5.0	5.0	6.0
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

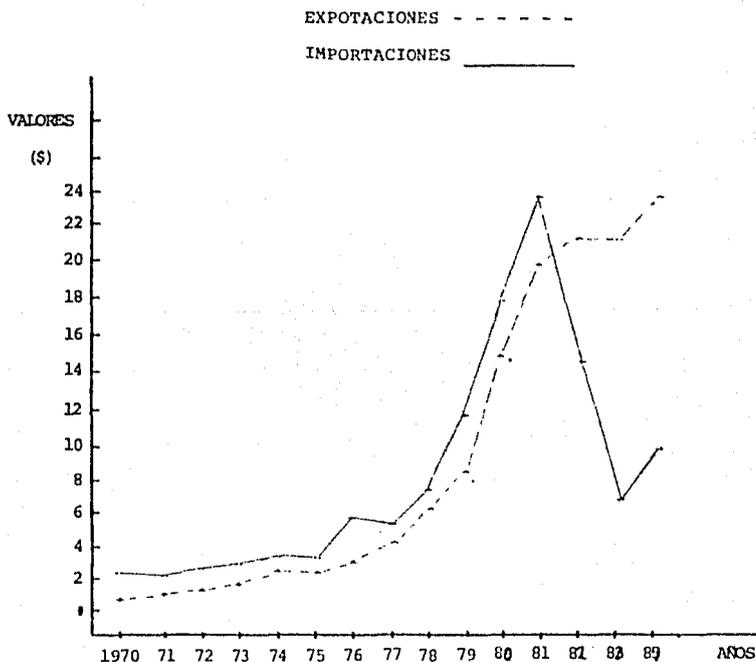
FUENTE: La misma que el cuadro 10

CUADRO 13
 EL COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO DE 1970-1984
 EN MILLONES DE DOLARES

ANO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1970	1429	2211	- 782
1971	1507	2135	- 628
1972	1733	2378	- 645
1973	2029	3038	- 1009
1974	2863	4785	- 1922
1975	2853	5160	- 2307
1976	3316	6030	- 2714
1977	4418	5890	- 1472
1978	6217	8144	- 1927
1979	8913	12097	- 3184
1980	15308	18486	- 3178
1981	19420	23930	- 4510
1982	21230	14798	6432
1983	21399	7721	13678
1984	24190	11254	12949

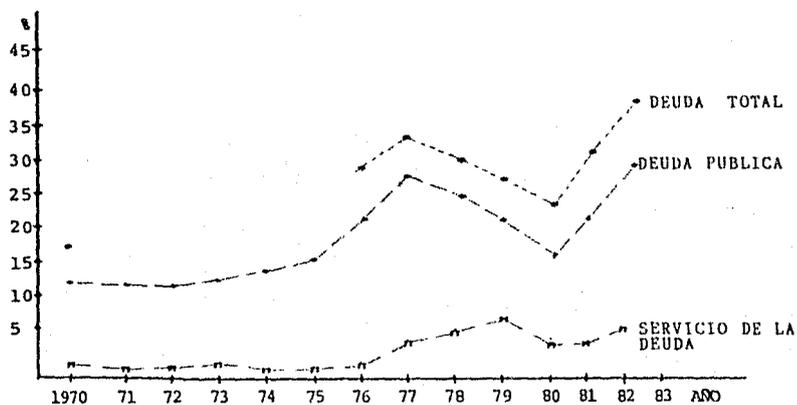
FUENTE: Para los años de 1970-75 se tomaron de la ONU, Yearbook of International Trade. Varios números y los restantes años - del Banco de México. Indicadores del Sector Externo. Varios números.

CUADRO 14
 EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO 1970-1989
 (MILES MILLONES DE DOLARES)



FUENTE: PARA LOS AÑOS DE 1970-75 SE TOMARON DE LA ONU. YEAR-BOOK OF INTERNACIONAL TRADE. VARIOS NUMEROS Y LOS -- RESTANTES AÑOS DEL BANCO DE MEXICO. INDICADORES DEL-SECTOR EXTERNO. VARIOS NUMEROS.

GRAFICA 15
PORCENTAJE DE LA DEUDA EXTERNA TOTAL, PUBLICA Y SU SERVICIO CON
RESPECTO AL PIB.



FUENTE: Elaborado en base de los cuadros 16 y 17.

CUADRO 16

EVALUACION DE LA DEUDA EXTERNA DE MEXICO 1970-84
(MILLONES DE DOLARES)

AÑO	CANTIDAD
1970	6091.4
1971	---
1972	---
1973	---
1974	---
1975	---
1976	25893.3
1977	29013.8
1978	32328.5
1979	37855.2
1980	47622.9
1981	76007.0
1982	81350.0
1983	85000.0

FUENTE: Datos tomados del Banco de México, Indicadores Económicos varios números.

CUADRO 17
 DEUDA PUBLICA Y SERVICIO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA 1970-1983
 (MILLONES Y DOLARES)

ASO	DEUDA	INCREMENTO ANUAL %	INTERESES	AMORTIZACION	SERVICIO TOTAL
1970	4262	12.8	229	536	765
1971	4546	6.6	239	455	692
1972	5065	11.4	262	505	766
1973	7007	39.6	374	845	1224
1974	9975	41.1	589	561	1150
1975	14174	44.9	851	806	1657
1976	19600	35.7	1058	1105	2163
1977	22912	16.9	1542	2295	3837
1978	26264	14.6	2024	4263	6287
1979	29757	13.3	2889	7285	10174
1980	38813	13.6	3956	3725	7681
1981	52961	56.6	5480	4802	10282
1982	58873	11.2	8408	5263	13671
1983	62556	6.3	7353	4583	11936

FUENTE: ELABORADO EN BASE A DATOS DE BANCO DE MEXICO INDICADORES ECONOMICOS, VARIOS NUMEROS.

CUADRO 19

FUGA DE CAPITALES PARA EL CASO DE MEXICO 1970-84
(MILLONES DE DOLARES)

ASO	CANTIDAD
1970	236
1971	34
1972	599
1973	- 345
1974	- 703
1975	-1030
1976	-2597
1977	- 212
1978	- 18
1979	946
1980	-1961
1981	-8373
1982	-8419
1983	-1432

FUENTE: Para los años de 1970-75 se tomaron de la ONU, Yearbook of International Trade, Varios números y los restantes años del Banco de México, Indicadores del Sector Externo. Varios números.

PASIVOS DEL SISTEMA BANCARIO MEXICANO POR PATRONES MONETARIOS
(MILLES DE MILLONES EN PESOS Y DOLARES)

AÑO	TOTAL	PESOS M/N	DOLARES *	%	PESOS M/E	DOLARES * M/E	%
1970	221.3	185.3	14.9	84.0	35.4	2.8	16.0
1971	234.3	194.2	15.5	82.0	40.1	3.2	18.0
1972	271.6	229.0	18.3	85.0	42.6	3.4	15.0
1973	319.3	258.5	20.7	80.0	60.9	4.9	20.0
1974	385.8	305.8	24.5	79.0	80.0	6.4	21.0
1975	484.6	376.7	30.1	77.0	107.9	8.6	23.0
1976	682.4	410.1	26.6	62.0	272.3	17.6	38.0
1977	763.8	517.7	22.9	67.0	246.1	10.9	33.0
1978	1156.8	696.5	30.6	71.0	460.3	20.2	29.0
1979	1565.5	974.9	42.7	61.0	590.6	25.9	39.0
1980	2158.4	1396.2	60.8	64.0	762.2	33.4	36.0
1981	3317.5	2042.1	80.1	61.0	1275.4	50.0	39.0
1982	7541.1	4075.5	84.9	54.0	3465.6	72.2	46.0
1983	12203.2	6887.4	45.9	56.0	5315.8	35.4	44.0

* EL TIPO DE CAMBIO EN 1970-75 = 12.50, PARA LOS AÑOS SIGUIENTES UTILIZAMOS EL PROMEDIO ANUAL 1976 - 15.444, 1977 - 22.579, 1978 - 22.764, 1979 - 22.8054, 1980 - 22.9511, 1981 - 25.59, 1982 - 48.00, 1983 - 150.00

F U E N T E : INFORMES ANUALES DEL BANCO DE MEXICO.

CUADRO

VENCIMIENTOS Y TASAS DE INTERES PARA LOS PRESTAMOS DEL BANCO MUNDIAL
Y LOS EUROPRESTAMOS (1970-77)

AÑO	VENCIMIENTOS		TASA DE INTERES	
	BANCO MUNDIAL	EUROMERCADO	BANCO MUNDIAL	EUROMERCADO
1970	23.3	4.31		
1971	21.7	6.22	7.25	8.03
1972	20.7	7.64	7.25	6.82
1973	20.8	9.82	7.25	10.32
1974	23.5	8.97	7.44	12.24
1975	22.2	5.51	8.33	8.81
1976	19.8	5.37	8.70	7.39
1977	16.9	5.83	8.20	7.88
PROMEDIO	20.8	6.88	7.90	8.96

FUENTE: TOMADO DE LA REVISTA CIDE. ECONOMIA DE AMERICA LATINA. MARZO DE 1980. SEMESTRE No. 4 BAREA STALLINGS.
LOS BANCOS PRIVADOS Y POLITICAS NACIONALES: LA DIALECTICA DE LAS FINANZAS INTERNACIONALES. PAG. 82

CUADRO 22

PROGRAMA DE AMORTIZACION DE LA DEUDA TOTAL DESPUES DE LA IMPLANTACION DE LOS ACUERDOS FINANCIEROS, 1985-1988.
(MILLONES DE DOLARES).

Concepto	Al 31 de diciembre de 1985	Calendario de amortización				otros años
		1985	1990	1995	1998	
A. Deuda con la banca comercial	76 141	2 551	5 795	5 922	6 107	4 689
Sector público	57 813	1 006	3 647	5 571	6 106	756
Reestructurada	43 899	0	1 862	5 571	6 106	0
No reestructurada	5 286	756	171	0	0	756
Nuevos préstamos	8 628	250	1 614	0	0	0
1983	4 709	250	789	0	0	0
1984	3 919	0	825	0	0	0
Bancos	3 913	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3 913
Sector privado ²	14 417	1 645	2 148	351	1	0
B. Otros acreedores	18 434	2 044	1 679	391	391	2 233
Sector público	15 178	1 612	1 287	377	353	2 233
Oficial	11 271	1 311	883	368	247	2 117
Banco Mundial	5 945	176	466	287	229	959
Bilateral	4 415	173	417	81	18	496
Commodity Credit Corporation	911	662	0	0	0	662
Colocaciones privadas	655	134	68	0	0	45
Suministros (operaciones de cartera)	167	64	5	1	0	39
Emisiones de bonos	3 085	403	332	8	106	32
Sector privado ³	3 056	432	392	14	0	0
C. Fondo Monetario Internacional⁴	2 943	0	653	2	0	-53
D. Total	97 320	4 695	8 127	6 315	6 460	6 649

B I B L I O G R A F I A

- Alaín Ize y Gabriel Vera. La Inflación en México. El Colegio de México. Centro de Estudios Económicos.
- Albul Xech. Industrialización y Crecimiento de los Países en Desarrollo. Ed. Ariel.
- Alberto Pinero y Raúl Mooracken. El Financiamiento Externo -- del Desarrollo en los Países en Crecimiento. Ed.
- Antonio Gómez Oliver. Política Monetaria y Fiscal de México. Ed. F.C.E.
- Ashorth. Breve Historia de la Economía Mundial. Ed. F.C.E.
- Banco de México. Informes Anuales, varios números.
- Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A. Revista Comercio Exterior, varios números.
- Carmona de la Peña. Problemas del Desarrollo Económico de México Editado por la U.N.A.M.
- CEMLA.- El Financiamiento del Desarrollo.
- CEPAL.- Análisis y Perspectivas del Desarrollo Industrial Latinoamericano.

- Cuadernos del CIES, serie didáctica número 5, Facultad de Economía de la UNAM de 1979. "Población Económicamente activa en México 1950-1975".
- David Ibarra. El Perfil Económico de México en 1980. Ed. Siglo XXI.
- Economía de América Latina del CIDE, varios números.
- Economía Mexicana del CIDE, varios números.
- Ellsworth y Clark. Comercio Internacional. Ed. F.C.E.
- Ernest Mandel. El Capitalismo Tardío. Ed. ERA.
- G. K. Helleiner. Comercio Internacional y Desarrollo Económico. Ed. Alianza.
- Harold M. Somers. Finanzas públicas e Ingreso Nacional. Ed. F.C.E.
- José Serra. Selección. Desarrollo Latinoamericano. El Trimestre Económico número 6 del F.C.E.
- John M. Keynes. La Teoría de la Ocupación y el Ingreso. Ed. F.C.E.
- Leopoldo Solís. Selección. La Economía Mexicana II Política y Desarrollo. Trimestre Económico número 3 del F.C.E.

Leopoldo Solís. La Realidad de la Economía Mexicana Retrovisión y Perspectiva. Ed. Siglo XXI.

Lenin. El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo. Ed. Progreso.

M. C. Tavarez. De la Sustitución de Importaciones al Capital Financiero. El Trimestre Económico número 184. -- Ed. F.C.E.

Mario Arrieta. Obstáculos para un nuevo orden Internacional. Ed. Nueva Imagen.

Mapa Económico Internacional del CIDE. Varios números.

Max Wollff. Selección de Lecturas. Desarrollo Industrial Latinoamericano. Número 12. Ed. F.C.E.

Miguel S. Wionczek. Coordinador. Endeudamiento Externo de los Países en Desarrollo. Ed. El Colegio de México - CEESTM.

Naciones Unidas. El Financiamiento Externo del Desarrollo.

Nicolai Bujarin. La Economía Mundial y el Imperialismo. Ed. - Cuadernos pasado presente.

Pedro López. Capitalismo y Crisis en México. Ed. Cultura Popular.

- Raúl Prebisch. Capitalismo Periférico, Crisis y Transformaciones. Ed. F.C.E.
- Ramón Tamames. Estructura Económica Internacional. Ed. Alianza.
- René Baez. Teoría sobre el Subdesarrollo, Análisis y Crítica
Ed. Diósemes.
- Rene Villarreal. El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-75). Ed. F.C.E.
- Fernando Cardoso. Reflexiones sobre la Estructura Social y Política de los Países más Industrializados de América Latina en torno al Estado y el Desarrollo.
Ed. Nueva Imagen.
- Fernando Fanjzylber. Selección. La Industrialización e Internacionalización en América Latina. Ed. F.C.E.
- Fernando Fanjzylber. La Industrialización Trunca de América Latina. Ed. Nueva Imagen.
- Ferrer, Furtado, Prebisch. Deuda y Soberanía. Ed. CID.
- Flores de la Peña. Los Obstáculos al Desarrollo Económico, el Desequilibrio fundamental. Ed. F.C.E.
- FMI. International Financial Statistics Books.

- Fred Block. Los Orígenes del Desorden Económico Mundial. Ed. F.C.E.
- Probel. Folker, Heinriche y Otros. La Nueva División Internacional del Trabajo. Ed. Siglo XXI.
- Gustav Fritz Papanek. Teoría y Práctica de la Política del Desarrollo. Ed. F.C.E.
- Herrera Lanc. El Desarrollo de América Latina y su Financiamiento. Ed. Buenos Aires.
- Investigación Económica, varios números. Revista de la Facultad de Economía de la UNAM.
- José Manuel Quijano. La Banca Pasado y Presente. Colección Económica del CIDE. Ensayos número 5.
- José Manuel Quijano. Estado y Banca Privada. Colección Económica del CIDE. Ensayos número 3.
- Roberto Babbitt. El Financiamiento del Desarrollo Económico. Ed. F.C.E.
- Rudolf Hilferding. El Capital Financiero. Ed. Instituto Cubano del Libro.
- Samin Amin. La Acumulación a Escala Mundial, Crítica de la Teoría del Subdesarrollo. Ed. Siglo XXI.

Sunkel y Paz. El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría --
del Desarrollo. Ed. Siglo XXI.

Theotonio Dos Santos. El Subimperialismo. Ed. El Hombre y su
Tiempo.

Varios Autores. El Desafío Mexicano. Ed. Oceano.